

ÍNDICE

Fallece Ricardo Díez Hochleitner, un español universal. EL PAÍS	Pág 2
El Gobierno vuelve a convocar la próxima semana a las comunidades autónomas para abordar el cierre del curso escolar. EUROPA PRESS	Pág 3
Los padres se rebelan y exigen rebajar la carga lectiva. ABC	Pág 3
Diez comunidades fijan las nuevas fechas de la Selectividad. EL PAÍS	Pág 4
Los maestros, sin aplausos. HUELVAHOY	Pág 4
Francia sustituye su "selectividad" por una evaluación continua. EL PAÍS	Pág 5
El laberinto de la Selectividad: polémica por a quién favorece y a quién perjudica hacer la prueba tras meses sin clase. ELDIARIO.es	Pág 6
Italia concede un aprobado general a sus estudiantes. EL PAÍS	Pág 7
Padres de colegios concertados y privados denuncian las "abusivas" cuotas durante el cierre por el coronavirus. EL MUNDO	Pág 8
El descomunal enfado de una estudiante al ver tambalear el sueño de su vida. ABC	Pág 10
La Generalitat descarta prolongar el curso escolar en verano y pide "olvidarse del temario" durante el confinamiento por el coronavirus. EL MUNDO	Pág 10
La Comunidad de Madrid aplaza a 2021 las oposiciones a profesor de Secundaria. EUROPA PRESS	Pág 11
Stefania Giannini, subdirectora de la Unesco: "El mayor riesgo de cerrar los colegios es que aumente la desigualdad. ELDIARIO.es	Pág 11
Educación elabora un manual de instrucciones para finalizar este curso y planificar el próximo. EUROPA PRESS Asturias	Pág 14
Las aplicaciones educativas conquistan a los menores durante el confinamiento. ABC	Pág 15
"Mis alumnos tienen hambre y no puedo quedarme de brazos cruzados". EL PAÍS	Pág 16
El Sindicato de Estudiantes exige un 'aprobado general' y la cancelación de todos los exámenes este curso. EUROPA PRESS	Pág 17
Los profesores sustitutos denuncian que Educació ha rescindido sus contratos. EL PERIÓDICO de Catalunya	Pág 17
El Consejo Escolar del Estado pide evitar la repetición de curso. ABC	Pág 18
El Consejo Escolar del Estado aprueba que los contenidos que siguen los alumnos en casa con el confinamiento sean evaluables. EL PAÍS	Pág 19
El Gobierno aprueba la creación de nuevos títulos de Formación Profesional especializados en ciberseguridad. EUROPA PRESS	Pág 20
El Consejo Escolar del Estado aprueba que los alumnos avancen contenidos hasta mayo y descarta el aprobado general. ABC	Pág 21
El mundo se derrumba, pero que los chavales no pierdan clase. EL DIARIO.es	Pág 22
Las familias de CEAPA reclaman "medidas valientes" para evitar que estudiantes sin recursos pierdan el curso. EUROPA PRESS	Pág 23
La mayoría de comunidades defiende una evaluación flexible del curso y reducir los nuevos contenidos. EL PAÍS	Pág 24
Bargalló confía en volver a las aulas antes de que acabe el curso. EL PERIÓDICO de Catalunya	Pág 25
Nueve autonomías darán facilidades a los alumnos en la recta final del curso escolar por el coronavirus. EL MUNDO	Pág 25
El sindicato USO califica como "pésima" la respuesta de la administración ante el cierre de las escuelas infantiles. EUROPA PRESS	Pág 27
La rebelión de las familias contra las evaluaciones de sus hijos durante el coronavirus. EL PAÍS	Pág 27
El PSOE afirma que hay 100.000 ordenadores portátiles sin utilizar en centros escolares de toda España. EUROPA PRESS	Pág 28
El empleo en Educación cae un 5,34% por el impacto de la crisis del Covid-19, especialmente en Infantil. MAGISTERIO	Pág 29
El Consejo Escolar acuerda avanzar en contenidos hasta mayo y evaluarlos. MAGISTERIO	Pág 30

EL PAÍS

Fallece Ricardo Díez Hochleitner, un español universal

El economista y diplomático, nacido en Bilbao en 1928, abogó por la sostenibilidad y el medio ambiente. Fue presidente del Club de Roma y formó parte del consejo de administración de EL PAÍS

EMILIANO MARTÍNEZ. MADRID - 03 ABR 2020

Hace diez años, Ricardo Díez Hochleitner recibió un galardón –uno más en una trayectoria cuajada de reconocimientos–, que expresaba cabalmente un rasgo importante de su figura, español universal, otorgado por la Fundación Independiente, tras recibirlo personalidades como Camilo José Cela, Plácido Domingo o Federico Mayor Zaragoza, entre otros. El recorrido vital y profesional de Ricardo ha sido, en efecto, tan abierto a tantos empeños y horizontes, los ha cubierto con tanto compromiso y buen desempeño, que justificaba el lema de ese homenaje.

Tal vez sus estudios de posgrado en Alemania en Ingeniería Química le hicieron valorar el papel de la industria y la tecnología en la educación, y desde luego el paso decisivo para su interés y vocación por ésta fue a través de las enseñanzas técnicas, tanto en el Ministerio de Educación de Ruiz Giménez, en España, como inspector general de Formación Profesional, como en Colombia, donde encontró un escenario receptivo. Allí trabajó en el desarrollo de la Facultad de Ingeniería Química en la Universidad Nacional y en el Plan de Formación Profesional del Ministerio de Educación, del que fue coordinador general. Después, Washington y París; es decir, el Banco Mundial, donde sería el primer director de su Departamento de Educación, y la UNESCO, donde fue hasta su regreso a España en 1968 director del departamento de Planificación y Financiación de la Educación. En ambos destinos los viajes fueron constantes, por los proyectos que estas entidades desarrollaban en muchos lugares de un mundo necesitado de desarrollar sistemas educativos de amplio alcance.

Más allá del desempeño profesional, Ricardo ya debió dar pruebas de su compromiso y entrega a esta causa, respetando valores e instituciones bien diversos, pues le otorgaron la nacionalidad colombiana y los títulos de ciudadano honorífico en Tanzania y Afganistán.

Pero habría de ser en España, en el Ministerio de Villar Palasí, al que se incorporó como Secretario General Técnico en 1968, donde su aportación sería especialmente relevante. Impulsando, primero, la elaboración de un Libro Blanco sobre la situación, necesidades y propuestas para la educación española. Y dotando después de ambición y actualidad a los contenidos de la Ley General de Educación que las Cortes, en el último tramo del franquismo, aprobaron en julio de 1970. Tal vez no sea exagerado decir de ella que significó la transición de la educación en España, años antes de la transición política e histórica.

Lo fue porque extendió la educación a más estudiantes y durante más cursos, sentando las bases y el objetivo de la plena escolarización, que no se lograría en puridad, sin embargo, hasta veinte años después. Estableció una Educación Básica de ocho años, igual para todos, así como un Bachillerato unificado y polivalente, es decir, común para todos los estudiantes que lo cursaran, junto a una Formación Profesional en paralelo, a la que trató de dotar de actualidad e importancia. Introdujo una visión sistémica -de la que era muy defensor- para abordar el conjunto de variables que mueven el sistema educativo. Y, sobre todo, elevó el papel del profesorado, factor principal desde su retribución a los incentivos para actualizar su formación. Otorgó un papel estratégico a la Universidad, como culminación del sistema y motor, a la vez, en la formación de sus actores. La creación en cada universidad de un Instituto de Ciencias de la Educación para este fin y un Centro Nacional coordinador de los mismos, fueron iniciativas tan renovadoras como lamentablemente perdidas. Felizmente no sucedió así con las universidades autónomas, que impulsó, ya como subsecretario, en Madrid, Barcelona y el País Vasco. Bastantes años después recibió un justo doctorado *honoris causa* por la de Madrid.

No es de extrañar, por todo ello, que Federico Mayor Zaragoza, ministro de Educación tiempo después, dijera que el periodo 68/72 había sido "de los más fructíferos de un ministerio que ha habido en nuestro país".

Tiempo después, y ya desde la iniciativa privada –como vicepresidente de Timón, titular entonces de la Editorial Santillana, y accionista de referencia de EL PAÍS, de cuyos consejos de administración formó parte– continuó impulsando el desarrollo y las mejoras de la educación, especialmente en el mundo iberoamericano. La Fundación Santillana, creada por Jesús Polanco y Pancho Pérez González en 1979, de la que fue vicepresidente, fue el cauce de numerosas iniciativas en el área, sumándose y siendo presidente de la Confederación Iberoamericana de Fundaciones, para promoverlas con los organismos de cooperación públicos y la sociedad civil; o las Semanas Monográficas de la Educación, que convocó durante muchos años en Madrid, y por las que pasaron buena parte de las figuras y líderes educativos de los últimos veinte años del siglo XX.

También en paralelo, trabajó para otra gran causa de ese fin de siglo: la sostenibilidad, la del medio ambiente y su relación con la economía y la sociedad. Desde la publicación de *Los límites del crecimiento* el interés había crecido hasta movilizar a expertos, intelectuales e instituciones. Se adhirió al Club de Roma, del que llegó a ser presidente, y desde él se aportaron un buen número de informes que muestran no solo el compromiso de sus promotores con una causa todavía plena de actualidad, sino que todavía mantienen una buena dosis de vigencia.

Emiliano Martínez es vicepresidente de la Fundación Santillana

europapress.es

El Gobierno vuelve a convocar la próxima semana a las comunidades autónomas para abordar el cierre del curso escolar

MADRID, 3 Abr. (EUROPA PRESS) -

El Ministerio de Educación y Formación Profesional vuelve a convocar a las comunidades autónomas la próxima semana para abordar conjuntamente el cierre del curso escolar y las opciones para evaluar a los estudiantes este año si se prolongan las medidas de confinamiento para contener la pandemia del coronavirus. El próximo miércoles 8 de abril, el secretario de Estado de Educación, Alejandro Tiana, presidirá una reunión telemática de la Comisión General de Educación con los viceconsejeros de todas las comunidades autónomas.

Un encuentro que precederá la nueva reunión de la Conferencia Sectorial de Educación, con la ministra Isabel Celaá y los responsables autonómicos, el miércoles 15 de abril.

Tras un año sin convocarse, Celaá reactivó la Conferencia Sectorial el pasado mes de marzo tras el decreto del Estado de Alarma que dejó sin clases presenciales a más de diez millones de estudiantes en España. La reunión por videoconferencia con los consejeros de Educación de todas las comunidades se celebró el pasado día 25, y en ella se acordó un nuevo calendario para la Selectividad, aplazándola hasta finales de junio y primeros de julio.

Además, Celaá y los consejeros autonómicos decidieron suspender las evaluaciones externas en Primaria y Secundaria este curso, también exhibir los plazos para las prácticas obligatorias en Formación Profesional. La ministra y las comunidades se emplazaron entonces a verse de nuevo, telemáticamente, a mediados de abril para decidir como cerrar definitivamente el curso escolar.

Al día siguiente de la Conferencia Sectorial, Celaá rebajó las expectativas de volver a abrir las aulas de colegios e institutos para acoger clases presenciales. "Tenemos esperanza y conanza en el hecho de que los alumnos puedan al menos regresar presencialmente 15 o 20 días, algo que puede producirse en mayo o en junio", dijo la ministra, en alusión, sobre todo, a los estudiantes de Bachillerato que preparan las pruebas de acceso a la universidad.

La evolución de la pandemia y la prolongación del Estado de Alarma determinarán si el curso finaliza con los escolares en casa, examinándose a distancia. Este viernes, la mayoría de las comunidades autónomas ya se han decantado por esta opción para los estudiantes universitarios.



Los padres se rebelan y exigen rebajar la carga lectiva

Algunas federaciones han expresado formalmente sus quejas a instancias superiores como las Consejerías de Educación

Nieves Mira. 03/04/2020

«Son las 22 horas y todavía están haciendo deberes; a las 20 aún seguía sonando el teléfono con más tareas». «Mi hija nunca tiene menos de 4 horas de tareas o deberes cada día y los fines de semana. Y eso que siempre está adelantando. He pensado seriamente denunciar el caso como maltrato». Estas son algunas quejas que varios padres han hecho trasladado a asociaciones de padres y madres, intermediarias entre los centros educativos y las familias. Algunas, en las que los progenitores tienen que desplazarse para trabajar o hacerlo desde casa, se ven desbordadas por lo que consideran, muchas veces, una carga de trabajo excesiva para los más pequeños.

«Los primeros días tras la suspensión de clases notamos que no se estaba teniendo en cuenta que las familias continuábamos trabajando y estaban un poco desbordadas», cuenta a ABC Miguel Ángel Sanz, presidente de la Federación de Asociaciones de Padres y Madres de la Escuela Pública de Aragón (FAPAR). Ellos han solicitado formalmente a la Consejería de Educación de su comunidad que se reduzca, en la medida de lo

posible, la carga lectiva a los alumnos para poder conciliar en estos días de pandemia. «En Infantil y Primaria los niños son menos autónomos, necesitan y requieren la figura del profesor, y los padres tenemos que asumirla. En Secundaria ya son más autónomos, pero notamos que había una descoordinación entre asignaturas y departamentos a la hora de mandar tareas, así que les pedimos que fueran conscientes de la situación porque se están produciendo situaciones de estrés dentro de las casas», informa Sanz.

Además, se da la circunstancia de que en algunas familias tan solo hay un ordenador, por lo que hay que repartirlo entre los padres que trabajan y sus hijos, que tienen deberes todos los días. «Nos preocupa especialmente la brecha digital, porque hay muchas familias que no pueden acceder a este tipo de medios que otras sí, lo que provocará desigualdades; no se puede supeditar toda la carga lectiva a este tipo de medios», añade el presidente.

El periodo de adaptación

De momento, en Aragón ya han conseguido que desde la Consejería de Educación se haya remitido a los centros esta «llamada a la calma», para que se eviten las situaciones de agobio o estrés que se añaden, además, al confinamiento en el que se encuentra nuestro país. «Entendemos que todo no puede continuar igual, porque estamos en una situación excepcional, que requiere medidas excepcionales. Esto es nuevo para todos, tanto para los docentes como para las familias, y por eso tendremos que adaptarnos en todos los ámbitos», cuenta Sanz.

Tras el cierre de los colegios en las primeras comunidades autónomas, desde la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres del Alumnado (CEAPA) se instó o a las administraciones públicas «a tomar medidas para evitar que la pérdida de clases a consecuencia del coronavirus redunde en una mayor carga lectiva para el alumnado posteriormente». Veinte días más tarde, la decisión de trasladar las clases a cada hogar aún no ha conseguido encontrar el equilibrio en el que los alumnos puedan seguir aprendiendo y los padres, enseñándoles pero también trabajando.

EL PAÍS

Diez comunidades fijan las nuevas fechas de la Selectividad

La mayoría celebrará los exámenes de la EBAU del 6 al 9 de julio

IGNACIO ZAFRA/EL PAÍS. Valencia/Madrid 03 ABR 2020

Diez comunidades autónomas ya han fijado las nuevas fechas de los exámenes de selectividad adaptadas a la pandemia del coronavirus. Cuatro de ellas lo han anunciado este viernes: se trata de Madrid y Murcia (donde se celebrarán los días 6, 7 y 8 de julio, las jornadas elegidas por la mayoría de territorios), y de Castilla y León y Canarias (donde tendrán lugar del 1 al 3 de julio).

El resto de comunidades que ya tienen fecha para la convocatoria ordinaria de la EBAU (Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad) son Extremadura (del 30 de junio al 2 de julio); Galicia y Baleares (del 6 al 9 de julio); Euskadi (del 6 al 8 de julio), y Andalucía y Cataluña (del 7 al 9 de julio). En las demás autonomías todavía no se han anunciado.

La evaluación extraordinaria, es decir, la de recuperación, deberá haberse celebrado antes del 10 de septiembre, según establecieron el Gobierno y las comunidades autónomas. Hasta el momento esta nueva convocatoria ha sido fijada en Euskadi (20, 21 y 22 de julio); Extremadura (del 1 al 3 de septiembre); Madrid (8, 9 y 10 de septiembre); Murcia (9, 10 y 11 de septiembre), y Castilla y León (10, 11 y 12 de septiembre).

El ministerio acordó la semana pasada tras una reunión con las comunidades autónomas establecer un nuevo calendario como consecuencia de la emergencia sanitaria con una horquilla amplia, entre el 22 de junio y el 10 de julio, que debían de acabar de concretar las comunidades. En ese encuentro se decidió también hacer más sencillos los exámenes para los 290.000 alumnos de segundo de Bachillerato llamados a presentarse, atendiendo al contexto de falta de clases presenciales en el que se encuentran desde mediados de marzo y las dificultades para el estudio que genera el confinamiento vigente en España. Entre ellas la carencia de ordenadores y conexión a Internet en el hogar que sufren parte de los alumnos. Una de las vías para facilitar la prueba consistirá en dar a los estudiantes más preguntas a elegir en cada bloque para asegurarse de que se trata de contenidos que han llegado a dar con sus profesores.

huelvahoy.com

Los maestros, sin aplausos

Fátima Javier. 03/04/2020

No hay aplausos para los maestros y profesores. Casi nadie nos menciona en sus textos de gratitud. Somos ese incordio que se ha colado en los hogares mandando deberes a los chiquillos para que no olviden lo aprendido, para no dejar la mente quieta.

No hay aplausos para los maestros y profesores. Nosotros, que nos hemos tenido que poner al día en plataformas digitales en horas locas (ellos, mis compañeros; yo ahora miro desde la barrera, por desgracia) para atender a los niños, somos esa piedrecita en el zapato de las familias.

No hay aplausos para los maestros y profesores. Quejas. Lo de siempre. Quizá ha llegado el momento de entender de una vez que, aunque nos dejemos la piel, siempre, siempre por nuestros niños y niñas, somos la fea del baile con quien nadie quiere bailar.

No hay aplausos para los maestros y profesores. Los que enseñamos y formamos a los pequeños y grandes profesionales que ahora saben cuidarnos y atendernos en esta situación terrible, valemos lo mismo que una pelusa en la chaqueta.

Pero nosotros, los docentes, siempre invisibles para la Administración, que nos ordena poner tareas a veces complejas, nosotros, los incomprendidos, no queremos aplausos. Solo valoración y reconocimiento social.

Porque el cariño de nuestro alumnado, ese tesoro que ya poseemos, no nos lo quita nadie.

EL PAÍS

Francia sustituye su “selectividad” por una evaluación continua

El curso escolar se prolongará hasta el 4 de julio

SILVIA AYUSO. París. 3 ABR 2020

La epidemia de coronavirus ha forzado en Francia la anulación del *baccalauréat*, los exámenes que sirven para obtener el título de bachillerato al final de la escuela secundaria y que son condición indispensable para acceder a la universidad. En vez de ello, las notas de los alumnos serán atribuidas en función de una evaluación continua a lo largo del curso y no de las tradicionales pruebas finales escritas y orales, ha anunciado el ministro de Educación, Jean-Michel Blanquer.

“Es la solución más sencilla, la más segura y la más justa”, dijo Blanquer en rueda de prensa, en la que adelantó que el curso escolar se prolongará este año hasta el 4 de julio, en un intento de compensar las semanas de un confinamiento cuyo fin no está aún a la vista.

El *baccalauréat* —o *bac*— es lo más parecido en Francia a la selectividad española o al Abitur alemán: aunque su función no es seleccionar para la universidad, marca el final del ciclo escolar y abre el acceso a los estudios superiores. Se trata de una serie de pruebas orales y escritas bastante complejas que forman parte del acervo francés. Este año, 550.000 alumnos tenían que superar las pruebas del *bac*.

Instaurado por Napoleón en 1808, esta “selectividad” francesa se ha mantenido a lo largo de los siglos con solo una excepción similar a la actual: en 1968, a raíz de las revueltas de Mayo del 68 que provocaron fuertes huelgas en el sistema educativo, se decidió —no sin fuertes resistencias en el seno del Gobierno de Charles de Gaulle, que vio cómo su ministro de Educación dimitía en protesta— hacer solo una prueba oral, cuyos resultados debían reforzarse con los resultados escolares de todo el año. Según recordaba la emisora France Info, el resultado fue una tasa de aprobados inusualmente alta (81,3% frente al 62% el año anterior). Los temores a verse marcados por unas pruebas que no sean consideradas a la altura de otros cursos y que esto vaya a afectar al futuro de los alumnos en *terminale*, último curso del bachillerato francés, de este 2020 comenzaron a manifestarse desde que, la víspera, el primer ministro francés, Édouard Philippe, adelantara la posibilidad de eliminar los exámenes y sustituirlos por la evaluación continua, opción que ha confirmado ahora Blanquer.

La cancelación del examen y su reemplazo por una evaluación continua se extiende a todos los exámenes certificativos, como el que se supera al final del primer ciclo de secundaria (conocido como *brevet*), con 14 o 15 años, señaló Blanquer. En un intento de garantizar una evaluación igualitaria —hay institutos que califican de manera mucho más estricta que otros, con miras a que sus alumnos logren mejores resultados en las pruebas orales y escritas ahora suspendidas— un jurado examinará las notas de los estudiantes y también se tomará en cuenta la asistencia a clases. Se evaluarán los tres trimestres del curso, pero no se tendrán en cuenta las notas recibidas durante el periodo de confinamiento.

El anuncio se ha realizado en el día que comienzan las vacaciones de Semana Santa en buena parte de Francia, y para las que se han dado estrictas consignas para que los franceses no salgan de su lugar de residencia. Los colegios cerraron en Francia el 16 de marzo a causa del coronavirus. El retorno a clase estaba previsto inicialmente para el 4 de mayo, pero Blanquer no ha querido ahora fijar una fecha. Esa fecha “no es más que una hipótesis”, ha indicado, subrayando que sigue habiendo “numerosas incertidumbres”. En cualquier caso, los alumnos franceses se habrán visto privados este año al menos de “cinco semanas de curso normal”, situación que, afirma, explica también las medidas extraordinarias adoptadas.

El laberinto de la Selectividad: polémica por a quién favorece y a quién perjudica hacer la prueba tras meses sin clase

La comunidad educativa debate sobre si hay que hacer la prueba tras tres meses sin clase: hacer la prueba puede perjudicar a los alumnos sin medios para la educación a distancia; no hacerla puede favorecer a los que acuden a centros privados

DANIEL SÁNCHEZ CABALLERO. 04/04/2020

Si no hay un cambio radical de las circunstancias, la Selectividad se va a hacer. Tras varios debates entre los responsables educativos nacionales y regionales y pese a las peticiones desde ciertos sectores de que la prueba se suspenda este curso, Ministerio de Educación y comunidades autónomas han pactado realizar la prueba de acceso a la Universidad entre el 22 de junio y el 10 de julio (la mayoría de las regiones están eligiendo el 6, 7 y 8 de julio como fechas).

El debate estos días ha girado en torno a la conveniencia y justicia para los alumnos de realizar la prueba y a quién perjudica (o favorece) más. Si no se hiciera, los estudiantes se quedarían con la nota media de Bachillerato como nota de acceso a la Universidad. La literatura científica sostiene que las notas de Bachillerato benefician a los buenos alumnos en peores colegios y perjudican a los malos alumnos en mejores centros, realizado con datos de centros públicos catalanes. Si se realiza la Selectividad como parece, habrá una media ponderada, en la que la Evau, nombre oficial de esta prueba, valdrá un 40% de la nota final.

¿Penalizaría hacer la prueba a los alumnos desfavorecidos socioeconómicamente —o por cualquier otra circunstancia— que están teniendo más problemas para estudiar por falta de medios como internet?
¿Beneficiaría no hacerla a los de algunas escuelas privadas, más laxas a la hora de calificar?

Defiende la administración, y también los rectores universitarios, que lo mejor y más justo para todos es realizar el examen. Un examen quizá reducido en cuanto a su temario, seguro que más abierto en lo relativo a las opciones de respuestas para los alumnos, pero similar al de otros años. El mayor argumento, cuestiones de ordenamiento académico aparte, es que funcione como la gran prueba que todos deben hacer y que sirva como elemento nivelador de las diferentes realidades educativas del país.

Enfrente, el Sindicato de Estudiantes y algunos analistas educativos creen que la suspensión de las clases presenciales golpea académicamente a los alumnos más vulnerables, aquellos con dificultades para el aprendizaje o con problemas para estudiar a distancia porque no tengan internet u ordenador y que por tanto la prueba debería suspenderse excepcionalmente este curso. Que cerca de un tercio del contenido no se haya explicado en clase ahonda en esta línea de argumentación.

Mientras, Francia ha optado por no realizar la prueba este año y sustituirla por las notas derivadas de la evaluación continua. "No es posible realizar el **bac (Baccalauréat** se llama la prueba) en las condiciones de otros años. El fin no es perjudicar a los alumnos (...), sino garantizar la calidad y la igualdad", ha explicado este viernes el ministro de Educación galo, Jean-Michel Blanquer.

"Afectará a quienes no podemos pagar academias"

Para Raimundo de los Reyes, presidente de la asociación de directores de instituto Fedadi y responsable de un centro murciano, la igualdad se garantiza más haciendo la Selectividad. "La solución que se ofrece parece la menos injusta, buscando un sistema que permita a todos los alumnos tener la opción de sacar la máxima nota dentro de sus posibilidades", opina aludiendo al modelo de examen propuesto por el Ministerio, que será flexible para los estudiantes. "Porque la teleformación va por barrios, y mucho", argumenta.

Este es precisamente el argumento que esgrimen quienes creen que la prueba no debería realizarse. "Afectará a todos aquellos que estamos viviendo la crisis sanitaria en primera persona, a aquellos que no tenemos acceso a las clases online (...), quienes no vamos a poder pagar academias o clases particulares para ponernos al día o quienes, sin ir más lejos, en los meses de verano tendremos que trabajar para pagarnos los estudios y aportar a nuestras familias porque nuestros padres y madres están siendo víctimas de ERTes y despidos", sostienen desde el Sindicato de Estudiantes, organización que ha entregado 21.000 firmas de alumnos contra la Selectividad.

Un razonamiento similar emplea Lucas Gortázar, analista del Banco Mundial. "Llegados a este punto, no tiene mucho sentido hacer la Selectividad este curso (...). Las evaluaciones periódicas de 1º y 2º (hasta marzo) de Bachillerato son probablemente más fiables", escribe.

Según Gortázar, ya existen sesgos en esta prueba, tanto de género como de clase social. "Chicos y alumnos de clase alta responden mejor", sostiene. "A esto se añade la brecha social añadida por el cierre de escuelas: la preparación ante la prueba va a ser muy desigual (...) porque los recursos en casa son muy desiguales". En concreto, según datos de PISA, el 61% de las familias en el cuartil socioeconómico más rico tienen tres o más ordenadores en casa, mientras el 58% de las más pobres tiene uno o ninguno. Con un máximo de un ordenador por hogar es complicado que trabajen los progenitores e hijos.

"La diferencia entre institutos existe"

El presidente de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas, José Carlos Gómez Villamando, es consciente de que esta brecha existe, pero cree que sería peor el remedio que la enfermedad. "Nos preocupa esa parte de estudiantes [con poco o mal acceso a la teleformación]. Entiendo que cada instituto y comunidad autónoma está trabajando para minimizar esa situación, pero si quitáramos la Selectividad es cuando no habría

igualdad de oportunidades", expone. "La diferencia de notas medias entre colegios e institutos existe, dar mucha optatividad dentro del examen es equitativo".

La situación es tan extraña que ha llevado a Canae, la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes, a creer que lo mejor este año es celebrar la prueba, pese a que su postura habitual es contra la Selectividad. "A tres meses de que se haga y sin poner ninguna medida en la Inspección o en la evaluación, creemos que no realizar la prueba puede generar desigualdad entre estudiantes, centros educativos o comunidades autónomas", explica Andrea G. Henry, quien introduce otro elemento a considerar.

"Si no se hace va a haber muchos estudiantes con la misma nota, por ejemplo un 9,4. ¿Cómo discriminas para el acceso a los grados?", se pregunta. La Selectividad rompería con esto por un lado porque se evalúa hasta 14, en vez de hasta 10 como el Bachillerato, y por otro porque introduce más decimales en la media que hace que haya menos notas repetidas.

Desde la escuela concertada, supuesta beneficiaria de que no se hiciera la Selectividad porque sus alumnos obtienen mejores notas (cuando se descuenta el efecto socioeconómico las calificaciones se igualan, pero el caso es que el efecto socioeconómico existe y las notas son más altas), también son partidarios de que haya Selectividad. "En la medida en que se pueda, creemos que debe hacerse", explica José María Alvira, secretario general de Escuelas Católicas, la mayor patronal del sector, que recuerda que las fechas elegidas ni siquiera son tan extraordinarias. "Antes la Selectividad se hacía en estas fechas. Nosotros solo pedimos que haya unos criterios comunes en todas las comunidades autónomas. No que sea igual, pero sí que se haga un esfuerzo para que estén estos criterios", afirma.

Entre unos y otros, el director Raimundo de los Reyes improvisa una propuesta durante la conversación. "A lo mejor se puede diferenciar y hacer la Selectividad en unas carreras y otras, que no tienen nota de corte porque tienen más oferta que demanda, no. Te ahorras de esta manera un buen porcentaje de alumnos haciendo la prueba. Momentos excepcionales requieren soluciones excepcionales".

EL PAÍS

Italia concede un aprobado general a sus estudiantes

Los alumnos pasarán de curso automáticamente si no se retoman las clases. La Selectividad consistirá en un gran examen oral

VICENTE VERDÚ 04 ABR 2020

La crisis del coronavirus obligará a poner el contador a cero a distintos sectores italianos para poder seguir adelante. Y la educación, en la recta final del curso, valora cómo hacerlo para encajar el complicado puzle de los distintos cursos. Italia ultima un decreto ley para regular la liquidación del año académico y preparar el regreso de septiembre. Todos los alumnos pasarán al próximo curso, sin importar las notas obtenidas en los últimos exámenes. Nadie se quedará rezagado. Los tiempos del coronavirus, de este modo, traerán a Italia un aprobado general que permitirá pasar de curso y reanudar las clases en el siguiente con cierta normalidad. Lo que parece claro, aunque todavía se deje en el aire esa posibilidad, es que las aulas no volverán a abrir hasta septiembre.

La fórmula exacta, cuánto se retoma del año anterior como puente para el nuevo curso, la decidirán los comités educativos que planifiquen la entrada del nuevo año escolar, según detalla el borrador que han confirmado a EL PAÍS fuentes del Ministerio de Educación italiano. Pero el arranque de curso se dedicará, con toda probabilidad, a los alumnos más rezagados del año perdido para que se pongan al día en las materias que no lograron asimilar. Por ello, las clases generales de 2020-21 podrían empezar algo más tarde de lo habitual. El problema es mayor para los que ingresan en la Universidad a partir de septiembre.

La Selectividad —*maturità*, en términos italianos— es el otro gran hito al que deberá encontrarse solución. Si las clases pudiesen retomarse el 18 de mayo, el decreto prevé un calendario abreviado para llegar a tiempo en un modo relativamente estándar a las pruebas. En caso contrario, como resulta muy probable, los exámenes escritos de final de curso no tendrán lugar y podrán realizar la prueba preuniversitaria todos los alumnos. El examen se mantendrá y será "serio", según ha señalado la ministra de Educación, Lucia Azzolinia. Pero se celebrará la prueba exclusivamente mediante un examen oral de una hora a través de alguna plataforma *online*. No se sabe qué peso tendría esa evaluación oral en la nota final.

El secretario de Estado de Educación, Peppe De Cristofaro, explica a este periódico que "era inevitable que fuera así porque es una situación excepcional". "Es un gran problema, porque la *maturità* es el primer examen importante en la vida, tiene una gran densidad cultural y formativa, pero no podíamos hacerlo como se hace normalmente", apunta. Respecto al aprobado general, De Cristofaro apunta que no significa que "los insuficientes se transformen en suficientes". "Si un chico suspende y estos meses a distancia no ha mejorado,

el profesor no le subirá la nota. Se le admitirá, pero con la nota insuficiente que tenía. Al principio del curso tendrá que hacer unas clases de recuperación de la materia". El arranque general, confirma, podría retrasarse.

La mayoría de universidades tendrán que ceñirse a esos datos para la admisión de alumnos. Otras, como la prestigiosa Bocconi de Milán, ni siquiera lo notarán al no contar con la nota de la *maturità*. Su rector, Gianmario Verona, explica que el curso se ha podido terminar con cierta normalidad gracias a la infraestructura tecnológica de clases a distancia. "Hemos podido hacer este pasaje, pero el problema es que tuvimos que prepararlo en una semana. Hemos movido 427 cursos en este semestre que implicaban a más de 700 profesores. En una semana lo hemos trasladado todo al *online* y se ha podido completar el semestre a distancia. Ha sido una experiencia que nos ayudará en el futuro", señala en referencia a la posibilidad de que el próximo curso tuviese que iniciarse todavía en esas condiciones.

Nadie duda de que las medidas de confinamiento llegarán hasta, como mínimo, comienzos de mayo. De hecho, este viernes Angelo Borrelli, y hombre que a diario transmite los datos, ha asegurado que podría empezar a pensarse en ello a partir del 3 de mayo. Pero la mayoría de expertos señalan que la reapertura de las escuelas será uno de los últimos que se darán.

EL MUNDO

Padres de colegios concertados y privados denuncian las "abusivas" cuotas durante el cierre por el coronavirus

Algunos centros han reducido las tarifas tras reclamar los padres que lo oferta online no se compensa con las clases presenciales

VIRGINIA GÓMEZ. Madrid. Sábado, 4 abril 2020

"Vergonzoso", "abusivo", "injusto", "un robo a mano armada"... Así definen padres y madres de colegios concertados y privados de la Comunidad de Madrid la actuación de los centros escolares de sus hijos que, tras saltar la crisis del coronavirus, comunicaron que continuarían cobrando la cuota mensual -salvo los servicios adicionales no prestados- pese a que las conexiones *online* y los *e-mails* no compensan "ni mucho menos", dicen, a las clases presenciales, especialmente en las edades más tempranas.

Ante esta situación, que se produjo a mediados de marzo, cuando el Gobierno regional anunció el cierre de los colegios para evitar la expansión del virus, los padres se unieron para reclamar a los centros un recibo ajustado a estas circunstancias excepcionales, en las que muchos de ellos están siendo golpeados económicamente por ERTEs. Y, en ciertos, casos, están consiguiendo que las directivas den marcha atrás.

Las medidas tomadas por cada uno de los colegios son tan variadas como las casuísticas que se pueden dar. Según los documentos a los que ha tenido acceso EL MUNDO, algunos concertados y privados, además de no cobrar los servicios obvios que no pueden prestar -como el comedor, el transporte y las extraescolares-, devolverán la parte proporcional de las cuotas de marzo, otros tomarán medidas sólo el mes de abril u otros mientras dure la crisis, en determinados colegios harán rebajas dependiendo de las edades o darán facilidades de pago a las familias mientras tengan dificultades.

Uno de los centros que ha reulado es el Stella Maris La Gavia, que tras enviar una notificación a los padres anunciando que seguiría cobrando el 100% del complemento voluntario -que se aporta en los centros concertados-, hace un par de días la dirección redujo esa cifra al 50% tras las quejas.

"El colegio nos dice que si tenemos necesidades, que nos pongamos en contacto con ellos, pero no creo que lo tenga que hacer", indica una de las madres de este centro religioso ubicado en el Ensanche de Vallecas, quien opina que es "una vergüenza" e "injusto" que quisieran cobrarles la cuota voluntaria completa (172 euros en su caso) porque su hijo, en Infantil, recibe a la semana "una conexión con una profe para cantar una canción, emails con enlaces a YouTube y un par de vídeos de dos minutos que graban los maestros el mismo día porque aparecen con la misma ropa". "Pagamos por unos servicios extra como una hora más lectiva, piscina o apoyo escolar que ahora no están teniendo", dice esta madre mientras se pregunta si también les devolverán la parte correspondiente del material que pagan anualmente.

UNA REDUCCIÓN "INSUFICIENTE"

En el colegio Tajamar, también religioso, concertado y ubicado en la misma zona, les han hecho una rebaja de un 25% sobre el complemento voluntario, pero algunos padres lo creen insuficiente "cuando las clases no se están prestando". "Te envían un par de correos para justificar el pago", dice uno de ellos con dos hijos en el centro, quien sostiene que "la ética del colegio siendo religioso debería ser otra para ayudar a las familias que lo están pasando mal". Y lo mismo comenta sobre Los Tilos, donde lleva a su hija y les cobran el 100% de la cuota.

Su mujer, puntualiza que, en relación a la asignaturas asignadas al complemento voluntario que pagan, a uno de sus hijos, le han enviado un mail con cuatro ejercicios de matemáticas para todo el mes; a otro, un enlace a una página de ajedrez externa al colegio, una sopa de letras, y una ficha; y al último, vídeos de YouTube. "Por eso nos pretenden cobrar 130 euros por cada uno. Es una vergüenza y un robo a mano armada", dice, mientras cuenta que, aunque reciben un correo diario con las "tareas normales", también deberían "recibir cada día una actividad complementaria" relacionada con ese pago. Ellos, individualmente han reclamado una reducción mayor, y ante la respuesta negativa del centro, han optado por dar de baja a sus hijos del complemento voluntario y devolver los recibos.

La dirección de Tajamar explica a este diario que están "adaptando las clases" al servicio online y que están "ayudando las familias en situaciones complicadas, adaptándose a sus circunstancias" con flexibilización de pagos, porque las cuotas sirven para pagar los costes adicionales que tiene el colegio.

Los padres de éste y otros colegios concertados aseguran que el pago de esa cuantía no está justificado si no se cumplen ciertas prestaciones porque el colegio tiene capacidad para mantenerse, puesto que la Comunidad de Madrid es quien paga las correspondientes nóminas de los profesores así como los gastos de personal de administración, mantenimiento, conservación y funcionamiento.

EDUCACIÓN PODRÍA ACTUAR SI HAY ABUSO

Desde la Consejería de Educación sostienen que "lo que hagan los centros con la cuota voluntaria por la prestación de actividades complementarias es un tema de cada centro con las familias", aunque sostiene que "si se detectan situaciones abusivas, la inspección educativa puede actuar".

Por su parte, la Federación de la Comunidad de Madrid de Asociaciones de Padres y Madres del Alumnado (FAPA) Francisco Giner de los Ríos asegura que están recibiendo denuncias de padres de colegios concertados por cobro indebido. "Tenemos algún caso en el que le han incrementado hasta tres veces la cuota sin explicación y a otros les están cobrando marzo como un mes normal cuando no están dando todas las prestaciones", indica su presidente, Camilo Jené, a este diario, quien insiste en que las cuotas siempre deberían ser voluntarias en este tipo de centros, como su propio nombre indica, y no obligatorias, más cuando nos encontramos en un "momento crítico, donde hay familias con algún miembro enfermo, incluso con fallecidos".

"Tenemos padres que se han quedado en el paro a los que les llegan las cuotas que dicen que, si son voluntarias, no las quieren pagar, así como la respuesta de los colegios en la que les indican que su hijo no recibirá la misma atención que otros", añade Jené, quien recomienda a los padres que devuelvan la cuota al banco si no están de acuerdo con el abono.

Desde la Confederación de Padres de Alumnos (Cofapa) señalan que es un momento complicado para todos y que hay que atender a las circunstancias de cada familia. "En líneas generales, vemos que la respuesta de los colegios está siendo buena, que están analizando los casos de forma individual, y que los profesores se están volcando", sostiene su presidenta, Begoña Ladrón de Guevara, quien añade que ahora familias y escuelas deben "trabajar unidos y en equipo".

LOS COLEGIOS PRIVADOS

La situación de los centros privados no dista mucho de los concertados. El colegio SEK El Castillo, en Villanueva de la Cañada, acaba de reducir la cuota en Infantil un 50% después de que los padres protestasen. "De inicio nos dijeron que teníamos que pagar la cuota completa menos comedor, transporte y extraescolares y era un abuso absoluto cuando no se cubre los horarios escolares ni siquiera *online*", dice una de las madres. Su hija, de cinco años, apenas tiene media hora al día de clase, algunos *mails* y aplicaciones que tiene que hacer junto a ella. "Todos tenemos que arrimar el hombro, yo entiendo que mi empresa no me pague y haga un ERTE, e igual debe hacer el cole", añade.

En el colegio *St. George's International School*, británico 100% e instalado en Sanchinarro, tampoco tomaron medidas de inicio. Los padres comenzaron a movilizarse tras alargarse el estado de alarma y acaban de conseguir una reducción de cuotas por edades, desde el 10 hasta del 50%, aunque el centro, en el documento remitido a los progenitores, sólo habla de descuentos en el mes de abril. "No entendemos la totalidad de la cuota cuando la docencia *online* no procede como tal. En un niño de Infantil es muy difícil, porque no puede seguir las clases de forma autónoma y necesitan del apoyo de los padres, que están teletrabajando y además no son bilingües como los profesores nativos del centro", asegura una de las mamás. "Todos decimos que si nosotros tenemos que hacer la labor de docentes, no podemos pagar la totalidad de la cuota, sino una parte que ayude al colegio a pagar los gastos de alquiler o mantenimiento", añade.

"Tienen un encuentro de 10 minutos cuatro días a la semana, actividades a través de la plataforma del cole, donde cuelgan fichas de cada asignatura semanalmente, y mucho vídeo de youtube, pero eso no sustituye a ocho horas escuchando inglés en el cole", señala esta madre, quien sostiene que "los profes se esfuerzan, pero no es lo mismo".

Los padres que han tenido que sacar los colores a los centros donde estudian sus hijos expresan que es posible hacer las cosas de otra manera, poniendo como ejemplo a otros centros de la Comunidad de Madrid (Zazuar, La Inmaculada o Luyfe) que tomaron medidas desde el primer momento ayudando a las familias y esquivando así el aluvión de críticas.

La Asociación Madrileña de Empresas Privadas de Enseñanza (CECE), que agrupa a centros concertados y privados, apunta que le consta que los colegios que representa -unos 100 en Madrid- están "empatizando con las familias, especialmente con las que tienen menos recursos, y adaptándose" a la situación "ofreciendo facilidades" de pago. En general, según su secretario general, Juan Chávarri, no están llevando a cabo despidos y sólo tiene constancia de "algún ERTE en etapas infantiles, el servicio de comedor o extraescolares".

En cuanto a las quejas, expone que "hay que entender a las familias en una situación compleja", pero también destaca el "esfuerzo" que está realizando el profesorado para adaptarse a estas circunstancias.



El descomunal enfado de una estudiante al ver tambalear el sueño de su vida

Laura Peraita. 04/04/2020

Claudia Gutiérrez vive en Zaragoza y se levanta agotada cada mañana por las largas jornadas de estudio del día anterior. «Los profesores nos mandan de forma online un sinfín de tareas para completar todo el temario de cara a la Pau, Evau, Paeg, Ebau, Selectividad... Palabras que los alumnos de segundo de Bachillerato hemos escuchado en clase todos los días decenas de veces, y para la que nos hemos estado preparando física y mentalmente haciendo las pruebas que han hecho en años anteriores».

Esta joven estudiante sueña desde pequeña con ser periodista y, como representante de muchos otros alumnos en su misma situación, manifiesta su gran enfado, preocupación y desconcierto ante una prueba de acceso a la Universidad que aún no se sabe con certeza cuándo se realizará debido a los efectos del coronavirus. «Los profesores nos están enviando un montón de temario que ni siquiera entendemos —Caludia es una estudiante de notables y sobresalientes— y se escudan en frases como "si tenéis alguna duda, preguntad". No entendemos los conceptos y no podemos seguir el mismo ritmo que cuando estábamos en clase. Y, encima, mandan una barbaridad de deberes. Muchos más que cuando íbamos a clase presencialmente. También nos dan algunas lecciones mediante videoconferencia intentando convencernos de que, de esta forma, es igual que cuando se nos permitía asistir a nuestros centros. Para nada es igual», asegura.

Situación desesperante

Claudia se pone a estudiar cada día a las nueve de la mañana y a las once para media hora. A las dos come para volver a retomar sus tareas hasta las diez de la noche. «En clase teníamos el tiempo perfectamente medido; ahora estamos en una situación desesperante, no tenemos ni idea de qué va a ser de nuestro esfuerzo o curso».

Explica que los alumnos como ella llevan muchos años estudiando para enfrentarse al día de mañana. «Para preparar una prueba de acceso a la Universidad que determinará la siguiente etapa de nuestra vida. Sacrificio, esfuerzo, llanto, agobio, falta de tiempo, inestabilidad y confianza en el ímpetu que hemos puesto hincando codos durante horas y horas para unos exámenes finales. No se tendrá en cuenta absolutamente nada más que los conocimientos que, en un tiempo récord, hayamos sido capaces de almacenar en nuestra cabeza, la cual a lo único que se dedica es a tragar contenidos y vomitarlos cuando te entregan un tríptico».

«Llevamos casi dos cursos enteros preparándonos para un solo examen —prosigue—. Porque según como está planteado el sistema educativo, Bachillerato no consiste en aprender. No. Consiste en que, según nuestras pruebas objetivas, nos sea asignado un número que llegue a ser lo suficientemente alto para que podamos entrar en una carrera y dedicarnos a lo que llevamos unos 15 años soñando».

En su opinión, este futuro soñado depende de una prueba, y de una nota, que en la mayoría de los casos no llega a ser lo bastante alta. Por ello, los estudiantes acaban matriculándose en carreras con una nota menor «porque se ven en la obligación, ya sea social, parental o individual de hacerlo así, lo que les llevará, tarde o temprano, a acabar abandonando debido a la desmotivación que supone».

Esta joven reconoce que la salud y el bienestar ciudadano ante la situación que estamos viviendo es lo primero. «Pero supondría de bastante alivio para los estudiantes que alguien, en algún momento, se refiriera a nosotros con palabras de aliento o sosiego o, incluso, de compasión o empatía. Aunque nadie sepa cuando este maldito virus va a darnos una tregua, es importante que nos animen a pensar que todo nuestro sacrificio ha merecido la pena, aunque no vaya a ser de inmediato. Sé que los políticos tienen asuntos prioritarios en este momento, pero también deberían pensar que muchos jóvenes hoy nos estamos jugando nuestro futuro en estos días, un futuro que llevamos planeando muchos años».

Caludia Gutiérrez sueña desde siempre con ser periodista. «Para entrar en la Universidad me piden en Zaragoza un 10,7. Tengo miedo de no tener la posibilidad de ser lo que siempre soñe y por lo que tanto he luchado en los últimos años. No quiero que mi esfuerzo no sirva para nada», concluye.

EL  **MUNDO**

La Generalitat descarta prolongar el curso escolar en verano y pide "olvidarse del temario" durante el confinamiento por el coronavirus

El Departamento de Educación cree que un 15% de los alumnos puede tener dificultades tecnológicas para la enseñanza a distancia

GERARD MELGAR. Barcelona. Domingo, 5 abril 2020

El consejero de Educación catalán, Josep Bargalló, descarta alargar el curso en verano cuando se hayan levantado las restricciones por la pandemia de coronavirus y ha pedido a la comunidad educativa "olvidarse del concepto temario". "Si lo hiciéramos, tendríamos que comenzar el siguiente curso en octubre o noviembre y nuestra voluntad es empezar con la máxima normalidad posible, es decir, en septiembre", ha argumentado en una entrevista en Rac1.

El responsable de Educación de la Generalitat, que no da el curso presencial por acabado, considera que "sería un error intentar replicar lo que normalmente se hace en las aulas" y ha abogado por "olvidarse del concepto temario" durante el confinamiento. "No es importante el temario, no buscamos notas en este tercer trimestre, buscamos acompañamiento y formación", ha expresado Bargalló, que no obstante ha recordado que los alumnos de segundo de Bachillerato o Formación Profesional sí tendrán que prolongar las jornadas lectivas para realizar las pruebas de Selectividad o completar las horas necesarias.

El consejero catalán ha insistido en que en la enseñanza no presencial "no hay que pensar en que el alumno hará Matemáticas a las 9, Inglés a las 10 y Física a las 11", sino que lo que debe primar son "los conceptos de trabajo, acompañamiento y no perder hábitos".

Para garantizar el acceso a la enseñanza a distancia, el Departamento de Educación ha elaborado un cuestionario para saber la situación de todos los alumnos. "Lo que más nos preocupa es el número de estudiantes que no tienen acceso a internet. Pronto tendremos una radiografía bastante exacta de cuántos no se han podido conectar estos días y creemos que serán un 10% o un 15%", ha explicado Bargalló.

europapress.es

La Comunidad de Madrid aplaza a 2021 las oposiciones a profesor de Secundaria

MADRID, 5 Abr. (EUROPA PRESS) –

La Comunidad de Madrid ha decidido aplazar al año 2021 las oposiciones a profesor de Secundaria tras confirmarse ayer la prórroga del estado de alarma por parte del Gobierno central. Así lo han indicado a Europa Press fuentes de la Consejería de Educación, en relación a la información adelantada por el diario La Razón, para agregar que el año que viene se llevará a cabo una gran convocatoria de plazas docentes, al sumarse también los puestos en ese ejercicio (que en este caso corresponderán al cuerpo de maestros).

El consejero de Educación y Juventud, Enrique Ossorio, trasladó el pasado martes al Gobierno regional que su idea era mantener las oposiciones docentes en Secundaria como estaban previsto salvo que el estado de alarma se prorrogara más allá del 11 de abril, como así ha ocurrido, pues en ese caso se celebrarían en verano de 2021.

La convocatoria del proceso selectivo, ahora aplazado, ya se publicó en el Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid (BOCM), con el comienzo de la fase de oposición el 20 de junio. En total, se ofertan un total de 2.900 nuevas plazas de profesores de Educación Secundaria, Formación Profesional y Enseñanzas de Régimen Especial.

El Ministerio de Educación y Formación Profesional pidió el martes a las comunidades autónomas que trasladen sus propuestas sobre qué hacer con la convocatoria de oposiciones docentes previstas para el próximo mes de junio, con 27.000 plazas en toda España.

Entonces 12 comunidades optaron por posponerlas. En concreto, fueron Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Extremadura, La Rioja y Región de Murcia. A ellas ahora se suma Madrid, que junto a Galicia, Cataluña y País Vasco barajaban a principios de semana mantenerlas en caso de que el estado de alarma finalizara el 11 de abril.

eldiario.es

Stefania Giannini, subdirectora de la Unesco: "El mayor riesgo de cerrar los colegios es que aumente la desigualdad"

Iciar Gutiérrez. 05/04/2020

Stefania Giannini levanta el teléfono con preocupación. Desde su confinamiento en París, lo primero que hace tras responder a la llamada es lamentar "las tristes noticias" que llegan desde España. Las mismas, dice, que las que deja la epidemia de coronavirus en su país, Italia. "Es una situación muy complicada para todos", sostiene.

Giannini está siguiendo de cerca el impacto del cierre de centros educativos en todo el mundo como medida de contención del virus. Desde mayo de 2018, es subdirectora general de educación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), el mayor cargo de responsabilidad de la ONU en el ámbito de la educación. Antes fue profesora de lingüística y ministra de Educación en el Gobierno de Matteo Renzi, entre 2014 y 2016.

Se trata de una "crisis sin precedentes e inesperada", reconoce. El escenario es muy complejo, sin final a la vista. Las medidas de cierre de colegios y universidades están alterando calendarios escolares, pero el impacto trasciende lo educativo. Los países no solo tienen que aplicar modalidades de aprendizaje a distancia para evitar que el aprendizaje se interrumpa. Además, deben abordar las dimensiones sociales de la crisis que afecta a los menores de muchas formas. El confinamiento obligatorio les impide ver a sus compañeros y las actividades de socialización. Muchos niños y jóvenes, especialmente los que provienen de entornos empobrecidos, dependen de las comidas escolares para una nutrición saludable, recuerda la Unesco. También han alertado de que la medida tendrá mayores efectos en las niñas.

Desde principios de marzo, la organización internacional ha estado reuniéndose con ministros, impartiendo seminarios y dando seguimiento a la clausura de escuelas, que se ha extendido a una velocidad enorme por todo el mundo como medida contra la pandemia. Durante semanas, la lista se ha actualizado prácticamente a diario. El 4 de marzo había 300 millones de alumnos afectados en una veintena de países. En menos de un mes ya son más de 1.500 millones los estudiantes desde primaria a universitarios que están fuera de las aulas en 188 países. Son casi el 90% de la población estudiantil del mundo, según sus datos. A ellos se suman 60 millones de profesores. El mapa de las aulas vacías está casi completo.

Cuando empezaron a documentar las cifras del impacto del cierre educativo, ¿se imaginaban que íbamos a llegar a una situación de esta magnitud?

Empezamos con el primer informe hace unas semanas y nadie podía imaginarse lo que iba a pasar a los pocos días, el crecimiento hasta los 1.500 millones. La cuestión central que estamos abordando en esta crisis es la salud, pero esto también tiene un impacto en la educación. Desde el principio teníamos la impresión de que podría convertirse en una crisis enorme y sin precedentes. Y eso es lo que está sucediendo. Por eso, inmediatamente después, decidimos enfrentar estas circunstancias insólitas en la educación. Hemos tenido que tomar algunas medidas excepcionales, como lanzar una Coalición Mundial por la educación -formada por Naciones Unidas, sector privado, sociedad civil- para responder.

¿Cuál es su análisis?

Es una crisis enorme, una de las mayores de la historia. Tiene un impacto dramático no solo en la salud, sino en diferentes niveles como el económico. En la educación, tiene dos vertientes. La primera, la necesidad de una reacción inmediata, y esto está muy relacionado con los Ministerios de Educación, intentando tranquilizar a las familias y asegurarse de que gracias a la comunidad educativa, se seguirá adelante y el aprendizaje no se detiene. Las organizaciones internacionales estamos para apoyarles con nuestras herramientas. Este es el lado negativo.

Luego está el lado positivo. Antes del coronavirus, hablábamos de la necesidad de cambiar el paradigma, del uso de nuevas herramientas, de tecnología... Y ahora tenemos que hacerlo bajo presión. Quizás, estamos ante el 'momentum', la oportunidad de repensar el modelo. Estamos obligados a hacerlo. Las lecciones que seguramente vamos a aprender de esta crisis nos pueden ayudar de alguna manera a potenciar mucho más nuestros sistemas educativos, a hacerlos más flexibles y más ágiles, para ver cómo la tecnología puede realmente ayudar y no reemplazar la educación en su forma más tradicional. Es un gran desafío en una situación difícil.

Si echamos un ojo a la historia, ¿hay algún momento comparable a este?

Quizás es la primera vez en que el enemigo no está entre nosotros, no es una cuestión de equilibrio geopolítico o guerra. El algo realmente fuera de la capacidad de control humana y la consecuencia de esto es bastante singular: hay que buscar un nuevo tipo de solidaridad global. Desarrollar alianzas entre distintos sectores. Mecanismos regionales como la Unión Europea tienen que encontrar la manera de demostrar que son lugares útiles para encontrar soluciones a los problemas de los ciudadanos y no para debatir sobre cuestiones difíciles. Pasa lo mismo para las organizaciones multilaterales. Estamos tratando de hacerlo. Hace dos semanas, organizamos una reunión con más de 70 ministros para debatir cómo se puede abordar el impacto que esto va a tener en la educación. Es un momento único en este sentido. Pero por supuesto, hay similitudes con otras crisis de la historia, como la Segunda Guerra Mundial. Aunque los actores principales o las motivaciones eran totalmente diferentes. Pero después de aquel momento se vio la necesidad de que hubiera algún tipo de gobierno global y un mecanismo de solidaridad también.

El cierre de colegios y universidades ha sido de las primeras medidas que han tomado los Gobiernos contra el coronavirus. En los inicios, siempre sobrevolaba la idea de la proporcionalidad. En este caso entraba el juego el derecho a la educación. ¿Ha sido proporcional?

Es una decisión de los Gobiernos. Por supuesto, no es una decisión fácil de tomar, al revés, es muy dura. Pero en momento de paquetes de medidas tan duras y fuertes como las que vemos ahora y hace unas semanas, tiene sentido. Si queremos que haya distancia social, la escuela es un lugar de contacto entre niños y los profesores. Y es una de las únicas maneras que tenemos ahora para abordar este momento crítico.

Lo que tenemos que hacer, y hacemos, es encontrar la forma más rápida de movilizar a la comunidad internacional y apoyar a los países. ¿Cómo? Propiciando el diálogo entre los sistemas educativos, que están encontrando sus propias formas de abordar la crisis. Y es muy interesante escucharlo. Irán, Italia, China, Francia, algunos países africanos vienen y dicen las herramientas que están usando: no solo el aprendizaje virtual, también usan la radio o los canales de televisión para llegar a los niños más excluidos, por ejemplo. Lo segundo es ofrecer herramientas, plataformas y recursos educativos. Aquí hemos estado sentándonos también con el sector privado. Los proveedores de conexión a Internet y las compañías tecnológicas pueden demostrar su apoyo a los países aceptando los principios éticos de protección de datos y seguridad y prestando servicios gratuitos.

Cerrar los centros educativos y continuar con las clases con la máxima normalidad posible es un desafío enorme. ¿Cómo están respondiendo los países?

Creo que todos los países se sienten parte de una comunidad global que se ha visto profundamente tocada por esta crisis. Hay diferencias en la calidad de las soluciones que se han tomado de manera inmediata. Hay países avanzados en alta tecnología que fueron más rápidos y mejores durante los primeros días a la hora de proporcionar herramientas de aprendizaje virtual a los niños, más o menos en función del nivel del país.

Si miramos al sur, hay países que están luchando más para poder hacerlo. Es nuestra prioridad apoyar a los países en desarrollo. Vemos, por ejemplo, que hay países africanos en los que se está solucionando con radios y canales de televisión. Mientras tanto, lo que tenemos que hacer es reforzar la conectividad, que llegue a donde no está. No es la misma fotografía para todos. La comunidad internacional tiene que encontrar el equilibrio sobre cómo garantizar, al final de este proceso, la educación de calidad.

¿Qué país destacaría por su actuación en este terreno?

Es una pregunta difícil (risas). China, que fue el primer país afectado por el virus, puso en práctica de inmediato una maquinaria impresionante de aprendizaje virtual. En un par de días, casi 200 millones de niños estaban conectados en una plataforma de educación a distancia. Pero después de dos semanas, podíamos hablar ya de otros modelos, como el de Italia, que no ha apostado solo por un sistema de educación virtual, sino también por un enfoque de integración. Ahora enfrenta algunos desafíos en cuanto a equilibrar el norte y el sur y la crisis está golpeando fuerte, lamentablemente. Todo cambia muy rápido. Es un laboratorio de nuevas herramientas y prácticas. Estoy segura de que en unas semanas tendremos una fotografía completa de la situación que nos permita apoyar a los países que van algo por detrás.

¿Qué problemas se están encontrando? ¿Qué efectos colaterales se están repitiendo más?

Hay muchos desafíos comunes. Hay niños y familias que se van a ver más afectados en su derecho a la educación porque no están tan bien equipados para poder continuar con su aprendizaje con plataformas educativas digitales. Hay que encontrar soluciones, algo que estamos haciendo es recurrir a aplicaciones que se pensaron en un primer momento para la asistencia *online*. Si volvemos a mirar el sur del mundo, esto ocurre en algunas regiones latinoamericanas -que se están viendo cada vez más afectadas por la crisis-. Esto también es una realidad en Europa si nos fijamos en las periferias y la población más excluida.

Después está el impacto en los profesores. No debemos dar por hecho que todos los maestros del mundo están bien preparados y formados en cómo pasar de la enseñanza tradicional, en una clase, con libros y pizarra, a la virtual. Nos estamos centrando mucho en ellos, colaborando con organizaciones de la sociedad civil para que los profesores puedan involucrarse en el proceso de pensar cómo aseguramos que la educación sea de calidad. Está habiendo, además, algunos centros educativos privados que no están garantizando las condiciones salariales durante la crisis. Los sindicatos están denunciándolo y nosotros nos debemos centrar en ello también.

Otro desafío es el nuevo ambiente familiar. Todos estamos experimentando lo que es tener en un mismo apartamento la oficina, con el teletrabajo, y las clases virtuales, además de los miembros de la familia que están haciendo las tareas domésticas. Esto tiene muchas implicaciones sociales y emocionales. Tenemos que ver cómo apoyar a los padres, que ahora tienen un nuevo trabajo. Es diferente recoger a tu hijo después de clase a que te pidan, como madre o padre, estar ahí con ellos, ayudándolos. Quizás el mayor reto está en la educación primaria, porque en secundaria puede que los estudiantes ya estén más experimentados en educación virtual antes de esta crisis sin precedentes. Ahora hay que poner en marcha la

enseñanza *online* para niños muy pequeños, de primaria. Esto tiene componentes emocionales muy importantes.

Ha mencionado la desigualdad. ¿Cómo deben asegurarse los Gobiernos de que ningún estudiante, especialmente los más pobres, se queda atrás? La nutrición, por ejemplo, es un asunto vital, o la brecha tecnológica, como decía.

Exactamente, la nutrición es un asunto muy importante y es parte de nuestra lista de consecuencias más inmediatas del cierre de colegios. Estamos trabajando con la OMS, con el Programa Mundial de Alimentos y Unicef. Hay algunas comunidades que ya se están organizando por su cuenta para encontrar instalaciones en las que asegurar la nutrición de los estudiantes más desfavorecidos. Sobre el acceso a la tecnología, desde el comienzo de la Coalición de Educación gran parte del trabajo se está centrando en cómo podemos garantizar el traslado a las aulas virtuales desde las tradicionales aulas físicas, o que haya plataformas y recursos educativos para todos los niños. Pero el proceso acaba de empezar.

En Italia hay un debate abierto sobre la necesidad de relajar las restricciones para que los niños puedan salir a la calle a dar un paseo. En España, no pueden. Esta es una consecuencia más del cierre de colegios, la falta de socialización o de actividad física durante la cuarentena. ¿Qué piensa?

Sí, esto tiene que ver con lo que mencionaba antes sobre el componente emocional y físico, totalmente. Pienso que es crucial garantizar, tanto como sea posible en las circunstancias en las que estamos, el derecho de los niños al ejercicio físico. Es algo que desde la Unesco estamos analizando porque hay una demanda muy fuerte por parte de los países para que se analice. Por supuesto, también se puede recurrir a clases virtuales para hacer deporte y demás. Pero mi opinión personal es que es importante salir un poco de los espacios cerrados a tomar el aire. Es cuestión de encontrar el equilibrio y encontrar las medidas correctas dadas las circunstancias que tenemos.

Si miramos un poco al futuro, ¿qué debemos tener en cuenta durante la 'vuelta al cole'?

Que estemos enfrentando la crisis en plena crisis no significa que no nos tengamos que anticipar desde ya a la fase de recuperación. Tenemos que asegurarnos de que la educación reciba atención política, compromiso y financiación. Esto es muy importante para nosotros, no queremos que la educación se quede atrás después de la crisis. Y tenemos que ver cómo será la fase de recuperación para los estudiantes y los profesores. Tenemos que observar cómo será el impacto en los niños pasados de unos meses. No sabemos cuánto tiempo tenemos por delante. Así que creo que es vital que anticipemos esta fase de recuperación.

Por otro lado, también es crucial que aprovechemos este momento para mirar más allá de la crisis y ver cómo van a ser nuestros sistemas educativos en un futuro cercano. Cómo deben diferenciarse, tal vez, del modelo tradicional. Y esto está relacionado con el futuro de la educación. Hay un debate muy interesante sobre los nuevos desafíos y las nuevas oportunidades, el cambio de paradigma del aprendizaje y la enseñanza. Pero la presión que tenemos ahora los principales actores de la comunidad educativa es aprovechar este momento. Por ejemplo, con el uso de la tecnología y los principios éticos que tienen que garantizarse.

¿Cuál diría que es el mayor riesgo de decidir echar el cierre de las escuelas?

El riesgo es aumentar las desigualdades, pero la oportunidad es que haya un sentido de la solidaridad y la colaboración más fuerte. Es hora de la colaboración y la solidaridad. Es lo que puede compensar el riesgo de aumentar la desigualdad, que sin duda es lo más peligroso de esta situación.

europapress.es ASTURIAS

Educación elabora un manual de instrucciones para finalizar este curso y planificar el próximo

"Nadie afirma que habrá un aprobado general", dice la consejera, asegurando que se van a garantizar "los procesos de evaluación"

OVIEDO, 6 Abr. (EUROPA PRESS) –

La consejera de Educación, Carmen Suárez, ha señalado este lunes que su departamento elabora un manual de instrucciones para finalizar este curso escolar y planificar el próximo. Así lo ha apuntado durante su comparecencia por videoconferencia en el grupo de trabajo de la Junta General sobre la evaluación de la crisis sanitaria del nuevo coronavirus, Covid-19.

Según ha explicado a los grupos parlamentarios, este manual pretende afianzar lo aprendido hasta el 13 de marzo, fecha en la que se paralizaron las clases presenciales en el Principado, así como fijar las competencias clave a implementar, priorizando contenidos.

En el caso concreto de 2º de Bachillerato, la consejera ha afirmado que "se contempla incrementar contenido", teniendo en cuenta que no vaya "en perjuicio del alumnado". Así, incide en que se trata de uno de los cursos prioritarios por su singular importancia para el consiguiente acceso a la universidad. Del mismo modo, Educación trabaja para garantizar la planificación del próximo curso y asegurar por vía telemática o telefónicamente el proceso de escolarización para las diversas etapas.

En cuanto al acceso a nuevas tecnologías de las familias durante el confinamiento, la consejera ha reconocido que no todo el mundo tiene ordenador o conexión a Internet en casa, por lo que desde la Consejería se están

buscando fórmulas para poder llegar al máximo posible de alumnos. En concreto, desde Educación estiman en unas 6.000 conexiones las líneas necesarias, de las que unas 3.000 están en la zona rural y tendrá especial consideración. "Hay una parte importante que se va a poder cubrir", ha dicho, avanzando que se fijarán criterios de prioridad con especial atención al alumnado de 2º Bachillerato, seguidos de FP, 1º de Bachillerato, 4º de la ESO y 6º de Primaria. En una o dos semanas se pretende iniciar el préstamo de equipos y avanzar en las fórmulas de conexión, ha comentado la consejera. "Todo no lo vamos a poder cubrir, pero vamos a intentar llegar al máximo", ha asegurado la consejera, añadiendo que "donde no se pueda llegar con la digitalización se tendrá que llegar con el papel".

Carmen Suárez ha incidido en que la vuelta a clase "no depende de la Consejería" sino de la evolución de la pandemia y de las recomendaciones de las autoridades sanitarias. Asimismo, ha remarcado que "nadie afirma que habrá un aprobado general". "No se va a actuar contra la normativa vigente", ha dicho, asegurando que se van a garantizar "los procesos de evaluación". Además, ha recordado que Asturias como la mayoría de las comunidades autónomas ha optado por aplazar las oposiciones docentes a 2021.

Respecto a la evaluación docente, prevista para mayo, la consejera indica que habrá que aplazarla y ver qué procedimientos se puede emplear para tratar de agilizarla. Con todo, Suárez ha querido reiterar un mensaje de "tranquilidad" y ha comprometido el diálogo constante con las familias, así como con los centros y los representantes sindicales.



Las aplicaciones educativas conquistan a los menores durante el confinamiento

En marzo, el tiempo dedicado por los niños al uso de este tipo de aplicaciones aumentó cinco veces más que el destinado a redes sociales

S.F. Madrid 06/04/2020

A medida que la actividad en línea se dispara y los cierres de colegios en diferentes países del mundo mantienen a millones de niños en el interior de sus hogares por culpa del coronavirus, también crece el uso de aplicaciones educativas a nivel global, así como las comunicaciones en línea, un 105% y un 65% respectivamente. Cifras muy por encima del aumento del tiempo que pasan los menores de edad con los videojuegos (30%), las redes sociales (20%) y las plataformas de entretenimiento (8%), según un análisis realizado por Qustodio, plataforma de seguridad y bienestar digital para familias, en los principales mercados en los que está presente (Italia, España, Francia, Estados Unidos y Reino Unido).

Al analizar cada país y pese a lo que se puede pensar, el informe demuestra que este crecimiento no depende de lo que hayan tardado los países en cerrar los centros educativos, sino en el grado de implantación que tiene la educación digital en los hogares. De hecho, Reino Unido, uno de los países que más tardó en cerrar los centros escolares para combatir el avance del coronavirus, ha registrado el mayor crecimiento de estas plataformas, un 200% con respecto al mes anterior. Italia, aun siendo el primer país en cerrar las escuelas en Europa, ocupa el segundo puesto, con un crecimiento del 160%. En Francia, donde las escuelas se cerraron hace dos semanas, la educación digital en el hogar aumentó un 76%. En España, a pesar de haber cerrado después de Italia, la actividad en la categoría de educación ha sido la que menos ha crecido, con un 40%, por detrás incluso de Estados Unidos, donde a día de hoy sólo 12 estados han cerrado escuelas.

El crecimiento en esta categoría lo lideran herramientas de enseñanza y aprendizaje establecidas, Google Classroom y Edmodo, y Duolingo, la plataforma de aprendizaje de idiomas.

España, líder en el uso de «apps» de comunicación

El confinamiento no ha reducido el contacto entre las personas, ya que el uso de herramientas de comunicación digitales como WhatsApp o Hangouts ha crecido más que nunca.

En este sentido, Qustodio ha comprobado un aumento del 75% en el uso de «apps» de comunicación por parte de los menores españoles durante el último mes. Así, España es el país analizado que registra un mayor crecimiento, por delante de Italia, Francia, Reino Unido (todos ellos con un 70%) y Estados Unidos (40%), algo normal si se tiene en cuenta que es el país con las políticas de distanciamiento social menos estrictas, por lo que la dependencia de estas herramientas digitales es menor. Sin embargo, una vez conectados, los estadounidenses son el grupo que permanece en las aplicaciones de comunicación por más tiempo.

«La actividad online ha cambiado en cuestión de días, con un tiempo de exposición a las pantallas disparándose en más de un 100% en plataformas educativas y de comunicación que hasta hace solo dos semanas no eran muy conocidas», destaca Eduardo Cruz, CEO y cofundador de Qustodio. «Aunque es emocionante ver que la tecnología se está utilizando para la educación de los más pequeños y para que no

pierdan el contacto con sus amigos, es importante que las familias recuerden que incluso este uso de calidad de la tecnología también debe ser limitado para proteger la salud online de sus hijos».

Por ello, Qustodio ha elaborado una serie de claves para ayudar a las familias a asegurar el buen uso de estos servicios:

- **Aplicaciones educativas.** Estas herramientas están demostrando su valor y utilidad en este momento. Aun así, las familias deben saber qué apps educativas usan sus hijos y, lo más importante, si estas plataformas recogen datos personales del niño sin el consentimiento de los padres. Además, hay que limitar las horas que pasan los menores estudiando o haciendo tareas frente a las pantallas, ya que también deben dar un respiro a sus ojos y fomentar el movimiento físico.

- **«Apps» de comunicación.** Al igual que pasa con las redes sociales, las familias tienen que saber perfectamente quiénes son las personas con las que sus hijos hablan en servicios como WhatsApp, Skype o similares. Y esta vigilancia no debe acabar en estas plataformas, ya que muchos videojuegos online tienen herramientas para chatear. Lo mejor es convencerles de que en Internet hay que hacer como en la vida real: no hablar con desconocidos y cuidar lo que dicen, ya que todo lo que se escribe en Internet queda ahí de forma permanente.

Desde Qustodio recomiendan a las familias definir junto a sus hijos los límites de tiempo frente a las pantallas asegurando así unas reglas claras, pero también una flexibilidad para que los propios menores alcancen una madurez digital.

EL PAÍS

“Mis alumnos tienen hambre y no puedo quedarme de brazos cruzados”

Los centros educativos y los vecinos, tabla de salvación para miles de familias en situación extrema a quienes no les están llegando los recursos públicos

BEATRIZ LUCAS. Madrid 06 ABR 2020

Cada mañana Nuria recibe unas 20 llamadas de familias y mayores de su barrio pidiéndole comida. Pero ella no tiene un supermercado, ni un restaurante, ni es trabajadora social. Es directora de un colegio. Y desde hace tres semanas se ocupa de confeccionar una lista de personas necesitadas en la zona para enviársela a la alcaldía de Madrid. Es el enlace informal entre los que están pasando apuros en el barrio y el Ayuntamiento: durante la crisis del coronavirus, colegios de entornos desfavorecidos, como el suyo, se han convertido en una red improvisada de asistencia social ante el cierre de la mitad de los bancos de alimentos y la saturación de los servicios sociales.

Al arrancar el confinamiento Nuria recibió un aluvión de mensajes como este: “Ayúdanos. Estoy aislada con el virus, mis hijos están con mi ex, sin comida, y no cobramos nada”. Mientras otros directores se adaptaban a la educación a distancia, ella buscaba comida: “Mis alumnos estaban pasando hambre, y no podía quedarme de brazos cruzados”.

Lo intentó por la vía oficial: “Imposible dar con Servicios Sociales; Cruz Roja saturada”. Sus contactos le llevaron hasta la alcaldía de Madrid. “Mandé un *mail* explicando que había familias pasando hambre y me llamaron enseguida. Les pedí comida para 150 familias y a los 10 minutos recibí una llamada de un famoso restaurante, de los Hermanos Sandoval”. Al día siguiente les estaban sirviendo. Y hoy son ya 250 familias las que reciben la comida de este restaurante. Nuria cree que el desamparo de sus familias se da porque son invisibles a los servicios sociales: “Son recién llegadas, con lo justo, sin red de apoyo familiar. Otros están escondidos, porque están en situación irregular en España”.

“Es intolerable que en una ciudad rica la gente pase hambre”

Nuria está enormemente agradecida al restaurante y a la alcaldía, pero cree que la dinámica no es la adecuada: “Mis familias comen por azar, porque encontramos el *mail* adecuado”, alega la directora que prefiere no dar el nombre del centro para no estigmatizarlo. “Vamos a empeorar mucho. Pero en tres semanas no han coordinado una respuesta desde Asuntos Sociales... Somos una ciudad rica, del primer mundo, es intolerable que la gente pase hambre”, concluye.

En el colegio donde Isabel Bueno es jefa de estudios la desesperación de sus familias le llega a través del móvil: “Somos 14. En una semana nos hemos comido los 400 euros, y la trabajadora social no contesta”. Los relatos se repiten. Las familias no tienen comida. “Llaman al 010, les graban los datos y no vuelven a saber nada. Mientras, los alumnos, con hambre. Hablé con otros coles y estaban igual”.

“Escribimos a la consejería, al ministerio, a Asuntos Sociales, contando que cientos de familias necesitan comida y nos contestó la Comunidad de Madrid hablándonos de pizzas y ordenadores para los niños... ¿Están de broma?”, alega indignada. Les decían en un *mail* que el problema estaba resuelto con 11.500 menús de Telepizza y Rodilla para familias con la renta mínima de inserción, y que una empresa iba a dar portátiles a algunos estudiantes.

Ante la respuesta, 80 entidades, entre vecinos, y asociaciones de familias de centros educativos se organizaron para comprar una cesta básica a los más necesitados. “Incluso en el Hiper Usera nos hicieron donaciones”, cuenta esta profesora que creció en una chabola y sabe lo que es la necesidad. “En dos días

hemos conseguido 2.700 euros para alimentar a 140 niños y 100 adultos. Pero no es sostenible. ¿Dónde está el dinero de las becas? Los servicios sociales tienen que dejar de mirar para otro lado”, dice.

Una portavoz municipal confirma que el 010 recibió del 18 al 30 de marzo casi 7.000 peticiones: 2.785 de comida y 2.852 de ayudas económicas. El 69,1% eran familias. Este representante asegura que se atienden todas las llamadas en 48 horas, pero las mediadoras sociales del distrito de Puente de Vallecas se ríen al oírlo. “Les dicen que les llamarán y no dan señales de vida”, explica Lidia, mediadora que atiende a 240 familias de cuatro centros: “Dan por resuelto el problema con pizza. Pero para conseguirla las familias tienen que salir, exponerse, hacer cola, y confiar que su nombre esté en una lista sin actualizar para recibir comida basura. Es humillante”, clama.

La descoordinación es tal que las primeras instrucciones para los trabajadores sociales de barrio llegaron el 24 de marzo, 13 días después del cierre de colegios en Madrid, y 10 días después del comienzo del estado de alarma, según ha comprobado EL PAÍS. “Los técnicos están desbordados, y las familias recurren a las escuelas, lo más parecido a una familia que tienen”, dice Teresa López, profesora técnica de Servicios a la Comunidad —profesoras que trabajan en el ámbito sociofamiliar en los centros de difícil desempeño—. En Cáritas Madrid confirman la avalancha. “Solo la mitad de las familias que lo necesitan reciben la ayuda RMI, que ha sido el indicador para conceder los menús; hay miles de familias sin alternativa, muchas en situación muy extrema”, explica Víctor Rodríguez responsable del observatorio de la realidad de Cáritas Madrid.

Luis González, director de acción social de la ONG Acción contra el Hambre, explica que Madrid sufre la “descoordinación entre Ayuntamiento y Comunidad, que no han sabido actuar como requiere la emergencia humanitaria”. Y afirma que repartir bonos sería más seguro que repartir comida que estigmatiza a quien la recibe y expone al virus a quien la reparte. “Lo más eficaz sería dar tarjetas con la asignación de las becas que tenían concedidas”, explica este experto en ayuda humanitaria. Precisamente la opción de las tarjetas es la que han implantado en ciudades como Barcelona o Valencia, donde la respuesta ha sido más rápida y eficaz. La diferencia entre las regiones está en la coordinación y el trabajo de base: las redes en Madrid son informales, mientras que en Barcelona, País Vasco y Navarra son coordinadas.

El departamento de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Madrid dice que está trabajando en un plan de emergencias con “comida saludable para 500 menores de 3 años y mayores, 300 familias vulnerables, y 2.000 tarjetas prepago de Caixabank para familias vulnerables” y la vicealcaldía está repartiendo 7.000 menús a mayores. Las mediadoras creen que esos datos son ciencia ficción: “A mi gente no les llega. Eso sí, la comunidad educativa está volcada, el pueblo salva al pueblo”, asegura Lidia. A punto de entrar en la cuarta semana de confinamiento, en el barrio de Isabel Bueno están empezando a recibir llamadas de trabajadoras sociales, por fin. “Tardará en solucionarse. Hay recién llegados, familias que no eran pobres, y lo van a ser. ¿Qué pasa con ellas? Son muchas y están olvidadas. ¿Dónde están las becas? ¿Dónde los servicios sociales”, insiste la maestra.

europapress.es

El Sindicato de Estudiantes exige un 'aprobado general' y la cancelación de todos los exámenes este curso

MADRID, 6 Abr. (EUROPA PRESS) –

El Sindicato de Estudiantes exige a las administraciones educativas la “cancelación de todos los exámenes”, incluida la prueba de acceso a la universidad, y “que todos los y las estudiantes pasen de curso” este año tras la suspensión de las clases presenciales en todos los centros educativos españoles por la pandemia del coronavirus.

Esta organización estudiantil sostiene que esta medida excepcional evitaría la “expulsión del sistema educativo” de los jóvenes con menos recursos, sobre todo aquellos para los que no pueden seguir las clases ‘online’ por carencia de dispositivos informáticos o conexión a internet en sus hogares.

“Los y las estudiantes de familias más humildes tenemos todas las de perder: a nosotros no nos pueden ayudar en casa en muchos casos y por supuesto no tenemos fibra óptica, ni clases particulares, ni espaciosas e iluminadas habitaciones para estudiar y recuperar el tiempo perdido. Sin acceso a la tecnología necesaria para seguir el temario estamos condenados a repetir curso o, directamente, a ser expulsados del sistema educativo”, argumenta la organización en un comunicado.

El Sindicato de Estudiantes propone que, tras el ‘aprobado general’, haya una “reorganización de los planes de estudio” para que todo el alumnado recupere el próximo curso “los contenidos esenciales” que no se han podido impartir presencialmente por el cierre de las aulas. Para el acceso a la universidad, esta organización propone, además de cancelar la Selectividad, la “supresión de las notas de corte” y “plazas suficientes” en todas las titulaciones. Además, reclama “la devolución inmediata de la matrícula universitaria íntegra del segundo semestre” de este curso por la suspensión de las clases desde el 16 de marzo.

Los profesores sustitutos denuncian que Educació ha rescindido sus contratos

La plataforma 'Sustitutas en lucha', con 850 afectados, han pedido a la 'conselleria' que mantenga sus puestos de trabajo durante este periodo

LUNES 06/04/2020

Los profesores sustitutos interinos han denunciado que el Departament d'Educació ha rescindido sus contratos durante la crisis del coronavirus y han pedido a la conselleria que mantenga sus puestos de trabajo durante este periodo. Agrupados en la plataforma 'Sustitutas en lucha', que de momento cuenta con 850 afectados, los docentes han enviado a Educació un comunicado en el que exponen su situación. En él, argumentan que la relación contractual "se ha visto truncada sin que sepamos cuándo se reanudará el curso y el funcionamiento de la red pública y por tanto de las contrataciones temporales".

Esta situación "hace que cientos de docentes se encuentren ante la posibilidad de perder el trabajo durante más de seis meses y sin obtener respuestas de una conselleria que no está dando soluciones a una bolsa de interinos que es la que garantiza que el sistema de la educación pública catalana funcione año tras año", añaden.

Los afectados exponen que son "un colectivo muy precario sobre el que se sustenta el sistema" y al que la supresión de los contratos ha llevado al desempleo y en algunos casos a no recibir ninguna prestación porque la cotización derivada del empleo no ha sido la suficiente.

Por ello, piden a Educació que las personas que estén en activo en la bolsa y hayan prestado algún servicio en este curso "puedan optar a un nombramiento extraordinario para evitar que ningún docente quede en situación de desempleo". Los profesores sustitutos interinos también piden que se computen los días trabajados desde el cierre de los centros y hasta el mes de julio a todos los profesores que hayan prestado servicio antes del cierre de los colegios.



El Consejo Escolar del Estado pide evitar la repetición de curso

El máximo órgano consultivo del Gobierno en materia educativa considera que la calificación final negativa de materias o la repetición sean «recursos extraordinarios, mesurados y tomados por el equipo docente». Los estudiantes (CANAE) proponen que se «modifique la normativa de forma excepcional» para que ningún alumno repita curso.

Josefina G. Stegmann MADRID 07/04/2020

Este martes se reúne la Comisión Permanente del Consejo Escolar del Estado (CEE), el máximo órgano consultivo del Gobierno en materia educativa, se reúne este miércoles para debatir una serie de propuestas que trasladará al Ministerio de Educación y las administraciones educativas de las comunidades para abordar los efectos de la crisis del coronavirus.

El próximo miércoles, la ministra de Educación, Isabel Celaá presidirá una reunión virtual con las comunidades y se podrán tener en cuenta alguna de las sugerencias aprobadas por el Consejo Escolar del Estado.

Se trata de un documento que ya empezó a estudiarse el pasado día 31 de marzo y al que se han incorporado ahora 92 propuestas (44 de modificación y 48 de adición). Las han presentado el propio equipo técnico del CEE, los sindicatos (CCOO, CSIF y ANPE), los padres de la pública y la concertada (CEAPA y CONCAPA), los estudiantes (CANAE) y la patronal de la concertada (Escuelas Católicas).

Respecto a la evaluación de asignaturas en el tercer trimestre, CCOO., CSIF y CEAPA, proponen una evaluación continua del curso. Es decir, no dar relevancia independiente a la evaluación del tercer trimestre, sino primar la evaluación global. Por ejemplo: si en los dos primeros trimestres las evaluaciones fueron positivas, se daría por aprobada la asignatura. O, si en el tercer trimestre se comprueba que hacen los trabajos y siguen la materia correctamente por vía telemática, también se daría por superada la asignatura.

Para CONCAPA, hay que tener en cuenta los tres trimestres y el esfuerzo dedicado también en el trabajo realizado en casa. CEAPA es contraria a este planteamiento y señala que, en ningún caso, la no realización de tareas en casa, servirá para perjudicar al alumnado. El propio Consejo Escolar considera que la calificación final negativa de materias o la repetición sean «recursos extraordinarios, mesurados y tomados por el equipo docente». CANAE propone que se «modifique la normativa de forma excepcional» para que ningún alumno repita curso.

Otra de las cuestiones controvertidas es la relativa a si los alumnos deben avanzar o no contenidos durante formación online. El propio Consejo Escolar como los sindicatos CCOO. y CSIF son partidarios de reforzar

contenidos, mientras que CONCAPA plantea «avanzar de una manera diferente», compaginando el refuerzo de lo ya tratado, con el avance de contenidos seleccionados dentro del currículo.

¿Avanzar o no en nuevos contenidos?

Por su parte, CEAPA se decanta expresamente por no «impartir nuevos contenidos». CC.OO. propone que en caso de avanzar contenidos porque las condiciones telemáticas así lo permitan, estos no sean objeto de evaluación. Para CEAPA, las evaluaciones solo tendrán en cuenta lo impartido presencialmente. Por último, los directores de centros, que también han hecho propuestas, son partidarios de no avanzar contenidos en Primaria, pero buscar el equilibrio justo entre avanzar/reforzar tanto en ESO como en Bachillerato.

En cuanto a la posibilidad de que se puedan retomar las clases presenciales este curso, se plantea, por parte de CCOO, que las pruebas extraordinarias (para materias suspensas) sean a final de junio, no en septiembre. CEAPA, por su parte, plantea que se «incluirán, excepcionalmente, los días lectivos en julio que se consideren necesarios», medida descartada en el primer documento y que desaconsejan los directores de centros entre sus propuestas y CSIF.

Respecto a la EBAU, en cuyo primer documento se planteó que fuera uniforme en todas las comunidades, el propio equipo del Consejo Escolar del Estado ha retocado este punto. El sindicato CSIF propone que el Ministerio de Educación proponga una misma fecha para la realización de la prueba, que será única para todo el Estado así como la reducción de contenidos en la parte curricular común. Por su parte, CEAPA solicita que se adecúe el contenido de la EBAU para excluir las materias no impartidas de forma presencial. CANAE plantea flexibilizar la prueba para otorgar las mismas oportunidades a todos los alumnos.

Respecto a las prácticas de FP, CC.OO. propone concentrar las prácticas de 1º y 2º curso en este último y CSIF habilitar, si fuera necesario, el mes de julio para las prácticas presenciales.

Atención a los centros de educación especial

La patronal de la concertada, Escuelas Católicas, se ha detenido en los centros de educación especial y han solicitado a las administraciones que faciliten medios materiales para la prevención del contagio (equipos de protección individual, tests a la plantilla, etc.) y aseguren el refuerzo de las plantillas y del personal sanitario. También pidieron que se faciliten recursos especiales (como materiales y aplicaciones) para que los alumnos puedan recibir la formación a distancia con las adaptaciones necesarias.

Por otra parte, CONCAPA propone que se refuerce la atención emocional al alumnado en estos momentos de aislamiento. También pidieron reforzar la autonomía de los centros para responder de la forma mejor a las necesidades de los alumnos.

«Como si no hubiera pasado nada»

Todas las organizaciones coinciden en la necesidad urgente de que todas las administraciones doten de recursos necesarios a los centros y a los alumnos que lo requieran, para evitar la llamada “brecha digital”.

Respecto al próximo curso 2020-21, el CEE propone que se procure comenzar en las primeras fechas posibles y que se refuercen los contenidos no impartidos presencialmente el curso anterior. ANPE propone un programa específico de refuerzo para aquellos alumnos más vulnerables. Para finalizar, los directores de centros proponen que se trabaje correctamente el día después, en todos los sentidos, para que la reincorporación de los alumnos a las aulas no se aborde «cómo si no hubiera pasado nada».

EL PAÍS

El Consejo Escolar del Estado aprueba que los contenidos que siguen los alumnos en casa con el confinamiento sean evaluables

El órgano consultivo, que trasladará sus peticiones al Ministerio de Educación, quiere impedir que los estudiantes se “relajen” y apoya que estos puedan repetir curso pese al cierre de las aulas por el coronavirus

ANA TORRES MENÁRGUEZ. Madrid 7 ABR 2020

El Consejo Escolar del Estado, máximo órgano consultivo en materia educativa del Gobierno, ha aprobado este martes que las actividades que los alumnos realizan en casa desde que se decretó el estado de alarma sean evaluables, excepto para aquellas familias que no dispongan “de los medios tecnológicos” necesarios (Internet en casa y dispositivos digitales). En esos casos, proponen que los docentes hagan seguimientos personalizados para valorar las tareas realizadas. Con el objetivo de que los alumnos “no se relajen”, el Consejo -cuyas decisiones no son de obligado cumplimiento para el Ministerio aunque representan el sentir de la comunidad educativa- ha rechazado una propuesta del colectivo de estudiantes Canae que pretendía cambiar la normativa para que ningún estudiante repita curso por la pandemia del coronavirus. Aún así, la recomendación del organismo es limitar la repetición a casos “realmente extraordinarios” ante el cierre de aulas provocado por el virus, que afecta a 8,2 millones de estudiantes de enseñanzas no universitarias.

Así la han decidido por mayoría los 19 representantes del organismo –del que forman parte sindicatos de enseñanza, patronales, organizaciones de padres de alumnos y estudiantes– que han participado en la votación del documento de medidas urgentes para abordar la crisis escolar con motivo del Covid-19, según el documento al que ha tenido acceso EL PAÍS. El texto incluye una serie de propuestas que harán llegar al Ministerio de Educación, que este miércoles mantendrá una reunión telemática con los consejeros autonómicos para acercar posturas sobre cómo gestionar la situación.

A diferencia de Italia, que está ultimando un decreto ley para regular la liquidación del año académico que permitirá que todos los alumnos aprueben el curso (sin importar las notas obtenidas en los últimos exámenes), en España el aprobado general no parece una opción posible y los estudiantes se lo tendrán que ganar. En Italia, el arranque del próximo curso en septiembre se dedicará, con toda probabilidad, a que los alumnos más rezagados se pongan al día con las materias que no lograron asimilar.

Entre el profesorado hay opiniones encontradas sobre la medida italiana. Pilar de los Ríos, directora de un instituto público de Madrid durante más de 25 años, cree que un aprobado general no tiene por qué beneficiar al alumno. “Puede suponer que llegue sobrecargado al nuevo curso; los profesores tenemos un criterio válido para decidir qué conviene en cada caso”, explica.

Sobre la necesidad de evaluar a los alumnos, el Consejo considera en su informe que “las tareas educativas llevadas a cabo en casa sean evaluadas mediante informes personalizados del alumnado, atendiendo a sus condiciones tecnológicas y de conectividad para la creación del conocimiento (la brecha digital no puede ser la causa de una evaluación negativa de los aprendizajes y las competencias)”. Sobre el tipo de contenidos que deben seguirse desde casa, el Consejo ha aprobado que tanto si se reanudan las clases presenciales como si no, no se debe avanzar en los programas académicos, y el trabajo debe centrarse en “el repaso y afianzamiento” de lo dado hasta abril. Al menos en el caso de Primaria. En este nivel, resultará “muy fácil incluir todo lo que no se ha podido ver estos meses en el arranque del próximo curso en septiembre”, apuntan fuentes del organismo.

La duda está en Secundaria y Bachillerato, ya que bloquear la adquisición de nuevos contenidos tendría un efecto directo sobre los temas contemplados en la Evau (la antigua selectividad). La postura del organismo sobre qué deben hacer las comunidades con los contenidos de la Evau se discutirá de nuevo en una nueva reunión telemática convocada el próximo 5 de mayo. De momento, el Ministerio de Educación y las autonomías han acordado que la Selectividad sea este curso más flexible -que contemple más opciones a la hora de desarrollar uno u otro tema- para garantizar que lo que se pregunta se ha visto en clase.

Sobre las evaluaciones que se realicen durante el tercer trimestre, el Consejo ha aprobado que si el alumno obtiene una nota positiva en una asignatura concreta, ese aprobado se extienda de forma automática a los dos trimestres anteriores (en caso de que se hubiesen suspendido). El tercer trimestre servirá como recuperación de los dos anteriores, siempre que “el profesorado lo considere oportuno”, señalan. Este mismo procedimiento se podrá aplicar a los alumnos de 4º de la ESO, de forma que puedan obtener el título de la ESO. Igualmente, piden que sea extensible a primero de Bachillerato.

Sobre la posibilidad de prolongar las clases a julio, el Consejo lo ha rechazado por mayoría, y propone que mantengan los calendarios escolares aprobados inicialmente por las comunidades. “Hay que tener en consideración que los profesores, alumnos y familias están haciendo un esfuerzo para seguir el curso con la formación en línea; ahora no están de vacaciones y la carga psicológica que han tenido que soportar también exige un tiempo normal de descanso”, indica el informe.

europapress.es

El Gobierno aprueba la creación de nuevos títulos de Formación Profesional especializados en ciberseguridad

MADRID, 7 Abr. (EUROPA PRESS) –

El Consejo de Ministros ha aprobado este martes la creación de nuevos títulos de especialización de Formación Profesional (FP) de Grado Superior en ciberseguridad en el entorno de las tecnologías de la operación y en ciberseguridad en el entorno de las tecnologías de la información. También en digitalización del mantenimiento industrial y en fabricación inteligente. Además, ha aprobado un nuevo título de Grado Medio en panadería y bollería artesanales.

Según informa el Ministerio de Educación y Formación Profesional, estos títulos complementan las competencias de quienes ya disponen de un título de FP, pero quieren profundizar o ampliar sus conocimientos.

Los cursos de especialización en ciberseguridad constan de 720 horas y se les han asignado 43 créditos. La competencia general del curso de especialización en ciberseguridad en tecnología de la información consiste en definir estrategias de seguridad en los sistemas de información realizando diagnósticos de ciberseguridad, identificando vulnerabilidades y desarrollando las medidas necesarias para mitigarlas. El curso se incluye en la FP de Grado Superior dentro de la familia profesional de Informática y Comunicaciones.

En cuanto al curso de ciberseguridad en entornos de las tecnologías de operación, la competencia consiste en definir y desarrollar estrategias de seguridad en las organizaciones e infraestructuras industriales realizando diagnósticos de ciberseguridad. Este curso se engloba en la familia profesional de Electricidad y Electrónica.

El título de digitalización del mantenimiento industrial, que consta de 600 horas y 36 créditos, permitirá implantar y gestionar proyectos de digitalización del mantenimiento en entornos industriales, aplicando las tecnologías de última generación. Pertenece a la familia profesional de Instalación y Mantenimiento.

También de 600 horas y 36 créditos es el nuevo título de fabricación inteligente que consiste en desarrollar y gestionar proyectos de adaptación de procesos productivos, identificando los objetivos de producción y teniendo en cuenta los indicadores clave de rendimiento. Al igual que el anterior, se inscribe en la familia profesional de Instalación y Mantenimiento.

Finalmente, el curso de especialización de Formación Profesional de grado medio en Panadería y Bollería artesanales, con una duración de 600 horas se engloba en la familia profesional de Hostelería y Turismo. La competencia de este curso consiste en elaborar, presentar y maridar productos tradicionales de panadería y bollería artesanales, dulces y salados, con cereales tradicionales aplicando técnicas actuales con creatividad e innovación.

La aprobación de estas titulaciones, detalla el Ministerio, se enmarca en el plan estratégico aprobado por el Gobierno y que contempla, entre otras actividades, la ampliación del Catálogo de títulos y la agilización de su publicación para dar respuesta a las necesidades de cualificación de cada sector productivo. Con los títulos aprobados este martes, el sistema educativo español cuenta con un total de 185 titulaciones de Formación Profesional.



El Consejo Escolar del Estado aprueba que los alumnos avancen contenidos hasta mayo y descarta el aprobado general

El máximo órgano consultivo del Gobierno en materia educativa se ha reunido este martes y ha aprobado avanzar contenidos solo hasta el final de abril. Además, estos serán evaluados. Por otro lado, la repetición de curso será una medida "excepcional". No ha habido una postura sobre la suspensión de clases en lo que resta de curso

Josefina G. Stegmann MADRID 08/04/2020

La Comisión Permanente del Consejo Escolar del Estado (CEE), el máximo órgano consultivo del Gobierno en materia educativa, se ha reunido este martes y ha aprobado avanzar en contenidos solo hasta el final de abril, además, serán evaluados, y ha descartado el aprobado general, en el marco de soluciones para hacer frente a la pandemia en el ámbito educativo.

El Consejo Escolar ha rechazado la posibilidad de que el curso se extienda más allá de junio. No ha habido una postura sobre la suspensión de clases en lo que resta de curso.

Sobre la mesa había un documento elaborado el pasado 31 de marzo al que se han incorporado ahora 92 propuestas, presentadas por el propio equipo técnico del CEE, los sindicatos (CCOO, CSIF y ANPE), los padres de la pública y la concertada (CEAPA y CONCAPA), los estudiantes (CANAE) y la patronal de la concertada (Escuelas Católicas). El informe final será enviado al Ministerio de Educación y las administraciones educativas de las comunidades autónomas. Sin embargo, cabe recordar que el informe que emana del Consejo Escolar no es vinculante.

La propuesta del aprobado general la hizo el Sindicato de Estudiantes (que no suele asistir con regularidad al consejo, según han trasladado alguno de sus miembros a ABC) pero en esta reunión se presentaron vía telemática para proponer el aprobado general como se hizo, por ejemplo, en Italia. Sin embargo, esta propuesta fue desestimada.

Otra de las cuestiones controvertidas es la relativa a si los alumnos deben avanzar o no contenidos durante la formación online. El Consejo Escolar decidió que se pueda continuar en ellos durante todo el mes de abril. También los sindicatos CC.OO. y CSIF eran partidarios de reforzar contenidos, mientras que CONCAPA planteó «avanzar de una manera diferente», compaginando el refuerzo de lo ya tratado, con el avance de contenidos seleccionados dentro del currículo. Por su parte, CEAPA se decantó por no «impartir nuevos contenidos». CC.OO. propuso que en caso de avanzarlos, estos no sean objeto de evaluación. Sin embargo, sí serán evaluados.

Evitar las repeticiones

El Consejo Escolar también ha sacado adelante su propuesta de que la calificación final negativa de materias o la repetición sean «recursos extraordinarios, medidos y tomados por el equipo docente». Es decir, se buscará evitar el número de repeticiones.

Respecto a la posibilidad de la evaluación continua, y por ende, la eliminación de la evaluación del tercer trimestre las propuestas han sido rechazadas. El Consejo Escolar ha optado por mantenerla pero si resulta positiva "se entenderá siempre que sea posible como recuperación de las anteriores para aquellos alumnos que tuvieran una o las dos insuficientes (primer y segundo trimestre)".

Pruebas de recuperación, en septiembre

Además, Escuelas Católicas sacó adelante su propuesta de que las pruebas extraordinarias para todos los cursos se pasen del mes de junio al de septiembre en caso de que se consideren imprescindibles con el fin de aprovechar al máximo el tiempo de actividad lectiva en el mes de junio, sea esta a distancia o presencial. CC.OO pidió la supresión de esta propuesta pero finalmente salió adelante.

Prácticas de FP

En cuanto a las prácticas de FP, el Consejo Escolar aprobó que en todos aquellos ciclos formativos en los que la Formación en Centros de Trabajo pueda desarrollarse de forma telemática, dichas prácticas se realicen por esta vía y sean reconocidas a todos los efectos. Pero para los casos en que no pueda realizarse de forma telemática, que su duración se reduzca al mínimo de horas que la legislación permite (220 horas), y en el caso en que no pudieran realizarse, se convaliden por la superación del módulo de proyecto, para que ningún alumno pueda ver perjudicada su titulación por las excepcionales circunstancias actuales.

¿Qué pasará con la EBAU

En cuanto a la EBAU se ha rechazado la propuesta del CSIF de prueba única para todo el territorio. No obstante, el Consejo Escolar estudiará nuevamente el 5 de mayo sobre qué posibilidades hay de celebrar la EBAU en función de la evolución de la pandemia.

Los directores de centro, por su parte, solicitaron al ministerio que se prepare ya para el día después, es decir, la incorporación de los alumnos cuando corresponda.

También salió adelante la propuesta de Escuelas Católicas que solicitaba a las administraciones que faciliten a los centros de educación especial medios materiales para la prevención del contagio (equipos de protección individual, tests a la plantilla, etc.) y aseguren el refuerzo de las plantillas y del personal sanitario. También pidieron que se faciliten recursos especiales (como materiales y aplicaciones) para que los alumnos puedan recibir la formación a distancia con las adaptaciones necesarias.



El mundo se derrumba, pero que los chavales no pierdan clase

Igual deberíamos aceptar que este final de curso, que estresa por igual a estudiantes, familias y profesores, no tiene arreglo; y dedicar nuestros esfuerzos a planificar bien el próximo curso y dotarlo de los recursos necesarios, para reparar entonces todo lo hoy perdido, y que de verdad nadie se quede atrás

Isaac Rosa. 07/04/2020

A ver si lo he entendido: estamos viviendo (en palabras del secretario general de la ONU) "la peor crisis mundial desde la II Guerra Mundial"... pero cuidado no vayan a perder clase los chavales. Nos dicen que esto es "una guerra" que exige una "economía de guerra", sacrificios, medidas excepcionales, estado de alarma, recortes de libertades y hasta nuevos Pactos de la Moncloa... pero continuemos con el curso escolar, que desde casa y con un ordenador se arregla todo. Llevamos más de 13.000 muertos, hemos abierto hospitales de campaña y morgues improvisadas, no sabemos cuándo podremos salir a la calle... pero que sigan haciendo deberes, no se vayan a relajar demasiado los chicos. Cientos de miles de trabajadores se han ido al paro, el desplome de la economía no tiene precedentes, ha hecho falta aprobar un "escudo social"... pero venga, con un poco de buena voluntad de profesores y familias, ya veréis cómo continuamos con las clases. Estamos todos asustados, estresados, encerrados, dicen que sufriremos estrés postraumático... pero lo importante es que los estudiantes de todos los niveles educativos completen el curso, sean evaluados y se ganen el aprobado, aunque sea pasándoles un poco la mano.

Perdonen el sarcasmo, pero es que llevamos un mes catastrófico, en el que nuestras vidas se han detenido, medio mundo se nos ha derrumbado, vivimos en vilo pendientes del próximo mensaje del presidente, nos subimos por las paredes de nuestras casas sin poder salir, echamos de menos a nuestra gente querida, asistimos con angustia a la evolución de la famosa "curva", sentimos una enorme incertidumbre hacia el futuro (incertidumbre material para muchas familias)... y al mismo tiempo tenemos que dedicar a nuestros hijos el tiempo, la atención y la tranquilidad que necesitan para hacer sus deberes y trabajos, compartir con ellos recursos tecnológicos limitados (hogares con dos o más estudiantes y un solo ordenador, o ni eso), asegurarnos de que envíen todo en tiempo a sus profesores, ayudarles con materias que apenas habían

empezado a dar en clase (y de las que a menudo las madres y padres no tenemos ni idea, con el añadido del bilingüismo en muchas familias).

También ellos estresados, los estudiantes, tras tantas semanas sin pisar la calle y en una continua convivencia familiar a veces complicada; asustados también ellos por lo que está pasando, tan incapaces de concentrarse como nosotros, y más necesitados de apoyo y cariño que de deberes y tensiones escolares.

Y por supuesto, también estresados los profesores, que participan del mismo miedo e incertidumbre, el encierro, sus propias realidades familiares, sus propios hijos metidos en casa; y que además deben inventarse sobre la marcha un sistema de enseñanza a distancia para el que no había nada preparado y sin apenas recursos. Profesores que en muchos casos están mostrando una enorme empatía por sus alumnos y sus familias, haciendo en lo posible más fácil el confinamiento (y en el caso de los más pequeños, dándoles mucho ánimo y cariño en estos momentos), lo que como padre les agradezco enormemente y les aplaudo un ratito cada tarde.

Cuento todo esto porque andamos esta semana discutiendo qué hacer con el final de este atípico curso escolar. Que si hay que evaluarlos, que si no se puede dar un aprobado general como en Italia, que si se avanza materia, que si la Evau... Este martes el Consejo Escolar del Estado se reunió y emitió sus recomendaciones, y en los próximos días el gobierno y las Comunidades Autónomas tendrán que decidir. Pero veo que las recomendaciones insisten en buscar cierta "normalidad" dentro de la "excepcionalidad": que el trabajo en casa pueda ser evaluable (de forma personalizada, como si fuese tan fácil en estas circunstancias; y con especial atención a las familias sin medios tecnológicos, como si tener un ordenador y wifi fuese por sí mismo garantía de aprendizaje a distancia); o que no haya aprobado general pero la repetición de curso se produzca solo en casos "extraordinarios" (¿es que no lo es ya? ¿Nos están diciendo que otros años se suspende a la ligera?).

No sé, igual deberíamos aceptar que este final de curso no tiene arreglo. Que si, como nos repiten a diario, el mundo se derrumba, no tiene mucho sentido sostener en pie el curso escolar, aumentando además con ello la desigualdad y la segregación socioeconómica de un sistema educativo que ya segregaba lo suyo antes del virus. Y dedicar nuestros esfuerzos, también los de los docentes (que tienen mucho que proponer si les escuchan), a planificar bien el próximo curso y dotarlo de los recursos necesarios, para reparar entonces todo lo hoy perdido, y que de verdad nadie se quede atrás. No sea que al destrozo sanitario, económico y social, se sume también el destrozo educativo.

Mientras tanto, todo lo que no ayude a quitar estrés a las familias durante el confinamiento, y por contra les añada más, por mí puede esperar.

europapress.es

Las familias de CEAPA reclaman "medidas valientes" para evitar que estudiantes sin recursos pierdan el curso

La confederación de AMPAS arma que la brecha digital impide garantizar el derecho a la educación de todos los escolares

MADRID, 8 Abr. (EUROPA PRESS) –

La Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres del Alumnado (CEAPA) reclama a las administraciones educativas que tomen "medidas valientes" para evitar que los estudiantes sin recursos para seguir la enseñanza a distancia queden "descolgados" y pierdan este curso tras la suspensión de las clases por el coronavirus.

La confederación de AMPAS de la escuela pública afirma que la brecha digital impide garantizar el derecho a la educación "en igualdad de condiciones" de todos los escolares por "los diferentes accesos a las tareas telemáticas" y "las diferencias socioeconómicas, personales o socioculturales". "Más allá del confinamiento, que también, o de la dificultad para conciliar teletrabajo con el cole en casa hay que tener en cuenta que muchos hogares han sido golpeados por el paro y lo que es peor aún, por esta terrible pandemia", exponen desde CEAPA, recordando que "numerosos niños, niñas y adolescentes tienen que convivir con familiares contagiados o sufren la pérdida de sus seres queridos". "En estas circunstancias, lo último deseable es añadir preocupaciones ligadas a los estudios", subraya la presidenta de CEAPA, Leticia Cardenal, que pide "anteponer la salud mental de la población infantil y adolescente" al progreso académico. Por todo ello, CEAPA emplaza a la ministra de Educación y Formación Profesional, Isabel Celaá, a "pronunciarse" sobre estas cuestiones y aclarar "cómo se evitará que ningún estudiante pierda el curso por el coronavirus".

CRÍTICAS AL CONSEJO ESCOLAR DEL ESTADO

Además, las familias de CEAPA lamentan en un comunicado que la comisión permanente del Consejo Escolar del Estado desestimase este pasado martes propuestas "como no avanzar materia mientras dure el cierre de las aulas, aprovechar este período para profundizar en el repaso de los aprendizajes básicos o que los contenidos telemáticos no sean evaluables ni entren en Selectividad para tratar de paliar la brecha digital que sufren miles de estudiantes y evitar, de paso, la sobrecarga de tareas actual".

En opinión de CEAPA, "el máximo órgano de representación de la comunidad educativa ha dado la espalda al alumnado afectado por la brecha digital sin poner sobre la mesa remedios para su situación", y considera "contradictorio" que el Consejo Escolar apruebe que "en ningún caso la no realización de las tareas en casa servirá para perjudicar al alumnado que no ha podido realizarlas de forma adecuada", a propuesta de CEAPA, pero en cambio dé luz verde a la evaluación de este contenido.

EL PAÍS

La mayoría de comunidades defiende una evaluación flexible del curso y reducir los nuevos contenidos

Las autonomías creen que el aprobado general conduciría a una gran relajación de la tensión educativa

IGNACIO ZAFRA. VALENCIA - 08 ABR 2020

La mayoría de las comunidades autónomas apuestan por flexibilizar la evaluación e impartir en lo que queda de curso solo aquellos nuevos contenidos que se consideren imprescindibles, dedicando el resto del tiempo a consolidar lo que dio tiempo a ver en clase durante los dos trimestres anteriores. Así se lo han trasladado varias de ellas este miércoles al Ministerio de Educación durante la reunión que han mantenido con el secretario de Estado Alejandro Tiana.

Se trata, han argumentado, de una adaptación necesaria ante el contexto de cierre de los centros (que no está claro que vayan a poder reabrir antes de las vacaciones de verano) y a las condiciones en que el alumnado está afrontando la docencia telemática, en algunos casos extremadamente adversas debido a la falta de equipamiento adecuado en el hogar (el 10% de los 8,2 millones de alumnos de enseñanzas regladas no universitarias no tiene Internet en casa, según datos del Ministerio de Educación).

No ha habido comentarios en contra, según fuentes presentes, pero tampoco se han manifestado todos los territorios, porque se ha decidido que cada Ejecutivo regional formule sus propuestas por escrito a lo largo de la semana para preparar la reunión de la conferencia sectorial de la semana que viene en la que los consejeros se reunirán con la ministra de Educación, Isabel Celaá. La cuestión ya fue abordada esta semana por las nueve comunidades autónomas que gobiernan los socialistas en un encuentro previo, y generó consenso. En la reunión de este miércoles, Cataluña se ha inclinado también por esa posición.

Por lo que han expresado hasta ahora, las comunidades no ven oportuna la vía del aprobado general que se ha articulado en Italia, porque creen que conduciría a una gran relajación de la tensión educativa en estos últimos meses del curso, que bastante difícil va a ser de mantener en un escenario de no presencialidad. Sí ven necesaria, en cambio, una flexibilización de la evaluación a imagen de la que va a introducirse en las pruebas de la Evau (antigua selectividad).

Las formas de hacerlo todavía deben estudiarse. Pero fuentes autonómicas apuntan a que la evaluación debería quedar en manos del equipo de profesores de cada alumno, y en ella tendría que valorarse lo realizado por el estudiante a lo largo de todo el año, así como la actitud demostrada en este último trimestre, en función de los medios que haya tenido a su alcance. Las repeticiones de curso, añaden, deberían ser "excepcionales" y limitarse a aquellos casos en que se llegue a la conclusión de que resultarán beneficiosa para el alumno. En este aspecto, las autonomías coinciden con la propuesta que el Consejo Escolar del Estado, máximo órgano consultivo del Gobierno en materia educativa, remitió este martes al ministerio, en la que apostaban por mantener las evaluaciones.

Adaptar el curso que viene

Entre las propuestas que varias comunidades prevén remitir al ministerio con vistas a la reunión de la semana que viene con Celaá figura la necesidad de adaptar el arranque del próximo curso introduciendo programas de apoyo y repaso de los contenidos que en este trimestre no hayan podido ser trabajados suficientemente.

No está claro si el cambio en la evaluación y en el inicio del curso 2020-2021 requiere nueva normativa estatal y posteriores normas autonómicas de desarrollo. Algunas comunidades creen que sí, pero el ministerio no es, en principio, proclive a ello, dado que el decreto que la aprobase debería ser convalidado después en el Congreso en un escenario políticamente fragmentado.

En la reunión de este miércoles sí se han aprobado por unanimidad otros puntos del orden del día sobre los que ya se había venido trabajando. Entre ellos, el aplazamiento al año 2022 de las oposiciones a maestro previstas en principio para el año que viene (para que no coincidan con las de secundaria, que han sido aplazadas a 2021 debido a la emergencia sanitaria), y la flexibilización de la selectividad. La forma definitiva en que se resolverán las prácticas externas en Formación Profesional también ha quedado, como la cuestión del desenlace del curso, para la reunión del día 15.

el Periódico de Catalunya

Bargalló confía en volver a las aulas antes de que acabe el curso

El 'conseller' cree que todos los centros escolares no podrán abrir a la vez ni de la misma manera

El Periódico. BARCELONA - MIÉRCOLES, 08/04/2020

El 'conseller' de Educació de la Generalitat, Josep Bargalló, confía que los alumnos podrán regresar al colegio antes de que acabe el tercer trimestre, "pero quien lo ha de decidir son las autoridades sanitarias". En todo caso, ha dicho durante una entrevista en el programa 'Aquí, amb Josep Cuní', sería un regreso gradual, ya que "todos los centros no podrían abrir a la vez ni de la misma manera".

"Parece evidente" que el desconfinamiento "puede depender de los territorios" y "se han de mantener las distancias sociales". "Es más fácil de lograr en un centro de FP que tiene muchos talleres que en una guardería", ha ejemplificado. "Cuando esto pase se tendrá que ver caso por caso", ha manifestado.

Respecto a las familias con pocos recursos que no disponen en sus hogares de conexión a internet o que disponen de pocos datos, según ha cifrado el 'conseller', unas 55.000 en toda Catalunya en total, "se está trabajando para hacerles llegar 23.000 paquetes de datos", ha dicho. A estos paquetes también hay que sumar los que está preparando cada ayuntamiento. Y, además, el departamento dispone de 100.000 dispositivos para entregar en esos hogares. "Si bien, son más importantes los datos que los dispositivos", ha remarcado Bargalló. También ha explicado que están trabajando con empresas de reparto para ver cómo entregarán estos datos y dispositivos.

No habrá 'aprobado general'

Sobre si se va a dar un "aprobado general" a todos los alumnos, Bargalló ha señalado que no se va a seguir esa idea, ya que se trata de un concepto "anticuado", ha remarcado. "Lo que tenemos que hacer ahora es acompañar al alumno, y a las familias, si algún alumno no aprobó las dos primeras evaluaciones, ayudarlo para que lo supere ahora. Hay que mantener los hábitos de trabajo y de lectura. En todo caso, se harán cosas que sumen, no que resten", ha detallado.

Ha adelantado que "no se puede alargar el curso" (más allá de la fecha en la que estaba previsto acabar, el 19 de junio). "Vestiríamos a un santo para desvestir a otro. No se puede empezar el curso en noviembre", ha dicho, para recalcar que el próximo curso lectivo debe comenzar en septiembre.

Ante las quejas de algunos padres de alumnos de la escuela concertada que se quejan de que han de pagar con sus cuotas parte del sueldo del profesorado y de mantenimiento de los centros, Bargalló ha insistido en que "la Generalitat paga íntegramente el sueldo de los profesores". "Otra cosa es que el mantenimiento de la concertada sea más caro", ha observado.

EL MUNDO

Nueve autonomías darán facilidades a los alumnos en la recta final del curso escolar por el coronavirus

Plantean no avanzar el temario, reducir contenidos o evaluar sólo sobre lo presencial. Madrid no dará nuevo currículo en Primaria y Cataluña no suspenderá a los alumnos en lo que haga desde ahora

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid. Jueves, 9 abril 2020

Al menos nueve comunidades autónomas van a dar facilidades al alumnado en la recta final del curso escolar. Consideran que una situación extraordinaria como la ausencia de clases presenciales por el coronavirus requiere de medidas excepcionales y, aunque rechazan el aprobado general, como se ha planteado en Italia, han decidido ya que o bien van a reducir contenidos, o no avanzarán en el temario, o evaluarán sólo la materia impartida presencialmente, o lo que se dé a partir de ahora sólo servirá para subir la nota, no para bajarla.

El secretario general de Educación, Alejandro Tiana, se reunió ayer por videoconferencia con los representantes educativos de las CCAA para «abordar las perspectivas de final de curso» en la actual crisis sanitaria. Les pidió que le envíen información sobre qué medidas piensan tomar de cara a unificar posturas en la Conferencia Sectorial que el próximo miércoles la ministra Isabel Celaá mantendrá con los consejeros.

ELMUNDO ha contactado con todas las consejerías y nueve ya saben qué van a hacer: Madrid, Cataluña, la Comunidad Valenciana, Murcia, Canarias, Asturias, Aragón, Cantabria y el País Vasco. La mayoría confía en volver al curso presencial, aunque sea unos pocos días y reconoce que habrá que hacer ajustes en el tercer

trimestre que, en mayor o menor medida, implican cambiar el sistema existente para ser comprensivos con las dificultades que está teniendo buena parte del alumnado para seguir con las clases.

MADRID

El consejero Enrique Ossorio (PP) rechaza el aprobado general porque «es nocivo y perjudica a los alumnos». Quiere lanzar «un mensaje de esfuerzo a los alumnos», pero descarta habilitar días lectivos en julio, ya que, argumenta, el Consejo Escolar del Estado recomienda «extremar junio al máximo».

En Primaria, la idea es ir más hacia la «profundización del aprendizaje» ya adquirido; es decir, «no se pretende dar nada nuevo» de contenido. En Secundaria, sin embargo, sí se quiere «avanzar en contenidos», especialmente en 4º de la ESO y 2º de Bachillerato, porque son los cursos que dan lugar a un título, siempre en la medida de lo posible y sin perjudicar a los alumnos con más dificultades. Los profesores van a tener en cuenta las «circunstancias excepcionales» en las que se encuentran los alumnos pero en estos cursos de Secundaria «no pueden estar eternamente repasando lo que dieron en el primer y en el segundo trimestre», expresan las fuentes consultadas.

La Consejería de Educación madrileña está en contra la recomendación del Consejo Escolar del Estado que dice que un aprobado en la tercera evaluación sirve para recuperar las dos anteriores si están suspensas. «Debería ser al revés. La primera y la segunda evaluación han sido ordinarias, la excepcional es la tercera», indican estas fuentes.

CATALUÑA

El *conseller* Josep Bargalló (ERC) dijo ayer en la Ser que «se trasladará a los centros que todo lo que se haga a partir de ahora nunca debe restar al alumno, debe ser para valorar en positivo». Colegios e institutos «contarán hasta el 12 de marzo». ¿Esto es un aprobado general? «El aprobado general es un concepto anticuado. Si me pregunta si se acabó el curso el 12 de marzo le diré que no, si pregunta si suspenderán los alumnos en lo que se haga a partir de Semana Santa le diré que no. En medio hay un acompañamiento a los alumnos, mantener los hábitos de lectura y trabajo... Hay que acompañar emocionalmente al alumnado».

COMUNIDAD VALENCIANA

El secretario general Miguel Soler envió el martes una carta a la comunidad educativa en la que aboga por «reforzar y consolidar los aprendizajes realizados en los dos primeros trimestres del curso». La misiva del Gobierno tripartito (PSOE-Podemos-Compromís) pide a los profesores que no exijan los mismos aspectos del currículo que durante un periodo de clases presencial. Respecto a la evaluación, «se adaptará al proceso de enseñanza que se haya podido realizar a lo largo de todo el curso, teniendo en cuenta el tiempo que hayamos estado en actividad educativa no presencial y que no todo el alumnado ha tenido las mismas condiciones de acceso al currículo ni de apoyo que el que tiene mientras se desarrolla la actividad educativa presencial».

PAÍS VASCO

La consejera Cristina Uriarte (PNV) dijo ayer a Radio Euskadi que no descarta volver a la actividad presencial si bien advirtió que «va a tener que ser distinta» porque «se tendrán que adaptar los materiales curriculares, tener en cuenta los contenidos más indispensables para terminar el curso, ver cómo terminar la evaluación en base no solamente a evaluaciones presenciales, si se vuelve a final de curso, sino teniendo en cuenta todo el trabajo que se ha ido realizando».

CANARIAS

Marisa Collado, directora general de Personal de la Consejería de Educación, explica que la idea es «no añadir nuevos contenidos» y «tratar de reforzar lo aprendido durante los seis meses en los que ha habido clase presencial». La evaluación será sólo sobre lo dado en los dos primeros trimestres. En el Gobierno canario (PSOE-UP-NC-ASG) estudian como una posibilidad que toda la parte del currículo del tercer trimestre se incorpore al principio del curso que viene.

MURCIA

La consejera Esperanza Moreno (PP) explica a EL MUNDO que su postura es «abogar por la evaluación del alumnado pero sólo sobre los contenidos impartidos de forma presencial». Es decir, en el examen entrará sólo lo dado hasta marzo porque «el esfuerzo debe centrarse en reforzar lo aprendido y las competencias básicas». Los centros, eso sí, pueden seguir avanzando en el temario, «pero ese contenido no afectaría a la calificación final». A partir de la semana que viene comenzará el tercer trimestre «y esa vuelta al trabajo tendría una repercusión positiva para evitar la desmotivación del alumnado: se puede mejorar la nota pero no bajarla».

ARAGÓN

El consejero Felipe Faci (PSOE) ha dado instrucciones a los centros para «destacar los contenidos esenciales y que en la evaluación primará la actitud positiva del alumnado y su atención en el seguimiento y realización de las tareas propuestas». «Es más importante ahora mismo valorar actitudes que aptitudes» es la máxima.

ASTURIAS

La postura de la consejera Carmen Suárez (PSOE) es que «la evaluación es inexcusable» y que «el aprobado general va contra la normativa vigente». «Durante el tercer trimestre la comunidad educativa trabajará fundamentalmente aspectos relacionados con las competencias clave sin que esto suponga avanzar materia, algo que sólo podrá realizarse en 2º de Bachillerato siempre que no implique exclusión o discriminación».

CANTABRIA

En sus instrucciones a los centros en la ESO, Cantabria (PRC-PSOE) aboga por «avanzar en la materia a un ritmo adecuado, teniendo en cuenta que se debe garantizar la equidad, la igualdad de oportunidades y el carácter inclusivo de la educación».

europapress.es

El sindicato USO califica como "pésima" la respuesta de la administración ante el cierre de las escuelas infantiles

MADRID, 9 Abr. (EUROPA PRESS) - La Federación de Enseñanza del sindicato USO califica como "pésima" la respuesta de los ayuntamientos, las comunidades autónomas y el Estado ante el cierre de las escuelas infantiles por la crisis del coronavirus, y advierte que las "duras medidas" decretadas por la pandemia "están llevando a la quiebra a muchas de estas pequeñas empresas" privadas. "Esta es la cruda realidad", asegura.

En un comunicado, este sindicato reprocha a las administraciones públicas que no hayan sabido "dar respuesta a este sector tan importante que realiza una imprescindible y doble labor a la sociedad: la educativa (esencial para el desarrollo de los niños) y la social, porque permite la conciliación de la vida familiar y laboral". "No son centros asistenciales sino educativos, y como tales deben ser tratados", afirma USO, que reclama ayudas públicas para las escuelas infantiles privadas. "Si no reciben ningún tipo de ayuda, no les quedará ninguna otra opción que echar el cierre, con lo que esto va a suponer tanto para el sector como para el empleo de miles de trabajadores", advierte el sindicato.

USO señala que el sector de la Educación Infantil ha sido el único nivel educativo "en el que los profesionales no han podido continuar en sus puestos de trabajo, por lo que la mayoría de centros se han visto obligados a realizar ERTES y, en muchos casos, despidos".

EL PAÍS

La rebelión de las familias contra las evaluaciones de sus hijos durante el coronavirus

Acusan al Consejo Escolar del Estado de "dar la espalda" a los alumnos vulnerables y piden soluciones para llevar Internet y dispositivos a sus casas

ANA TORRES MENÁRGUEZ. IGNACIO ZAFRA. MADRID / VALENCIA - 09 ABR 2020

"Es intolerable que se dé más importancia a criterios estrictamente académicos que al bienestar de los menores". Esta es la opinión de decenas de familias sobre las propuestas que el pasado martes presentó el Consejo Escolar del Estado, máximo órgano consultivo en materia de educación del Gobierno, para hacer frente a la crisis escolar generada por el coronavirus. El organismo, cuyos informes no son de obligado cumplimiento para el Ministerio de Educación, propuso que los 8,2 millones de estudiantes afectados por el cierre de las aulas avancen en el temario desde casa y que esos contenidos sean evaluados. En el caso de las familias sin acceso a Internet, propusieron que los docentes hagan seguimientos personalizados para valorar las tareas.

El miércoles, mientras expertos independientes en educación incendiaban las redes sociales con críticas a una postura "poco solidaria" con los alumnos más vulnerables, las autonomías se reunieron con el ministerio para acercar posturas sobre qué medidas adoptar y sus principales propuestas se alinearon con las del Consejo: frenar el avance del temario, flexibilizar las evaluaciones y hacer excepciones con los alumnos desconectados, pero continuar con el curso académico pese a la pandemia. España queda así lejos de otros países como Italia, que está ultimando un decreto ley para que todos los alumnos aprueben el curso (sin importar las notas obtenidas en los últimos exámenes), lo que supone un aprobado general para todos; sin excepción.

Las comunidades —que tienen transferidas las competencias educativas— creen, sin embargo, que anunciar ahora un aprobado general provocaría la deserción de buena parte del alumnado y una pérdida global de aprendizaje todavía mayor de la que ya va a provocar el cierre escolar. Y ello, además, cuando tampoco está claro que el próximo curso vaya a poder desarrollarse con normalidad.

"¿Qué va a pasar con el alumnado que no puede acceder a la educación a distancia?", lanzaba el miércoles Leticia Cardenal, presidenta de la Confederación española de padres y madres de alumnos de la escuela pública (Ceapa). Acusan al Consejo de haber "dado la espalda" al alumnado afectado por la brecha digital —el 10% de los estudiantes no tienen Internet en sus hogares—, y de no haber puesto sobre la mesa ideas para solucionar esa situación.

Ceapa, que cuenta con representación dentro del Consejo Escolar del Estado (junto a sindicatos de profesores y asociaciones de alumnos, entre otros), presentó varias enmiendas para que los estudiantes no avancen en el temario durante el confinamiento y para que el trabajo telemático no sea evaluable. Medidas que fueron rechazadas por la mayoría del Consejo. A juicio de las familias resulta "contradictorio" que el organismo aprobase que "ningún alumno salga perjudicado por la pandemia" y a la vez diesen luz verde a la evaluación de contenidos.

"Falla el tono, el discurso y el tipo de propuestas", lamenta Fernando Trujillo, profesor de Educación de la Universidad de Granada, sobre el informe del Consejo. "Solo hay que fijarse en el primer párrafo del documento: aparecen las palabras tarea, aprovechamiento, eficacia, pero no bienestar ni desarrollo integral de los alumnos... es una visión muy industrial de la educación", expone. Como otros docentes, Trujillo cree que el Consejo se ha mostrado "impasible" con la grave situación de emergencia sanitaria que vive el país. "En el documento se dice claramente que si las aulas no vuelven a abrir, los centros tendrán que seguir adelante con sus programas, no contemplan ninguna medida excepcional cuando nos encontramos en medio de la mayor crisis de la historia de la democracia", lamenta. "¿Qué pasa con los problemas económicos que están afrontando los padres de los alumnos, con la pérdida de familiares a los que no pueden decir adiós? No hay ni una sola referencia a la parte emocional", añade.

La estadística de cuántos alumnos han quedado desconectados del sistema educativo es incompleta. Las comunidades están tratando ahora de elaborar censos. Y existen grandes diferencias vinculadas a la clase social. "Yo doy este año segundo de Bachillerato, el curso complicado, y en el tiempo que llevamos confinados, no sé nada del 20% de mi alumnado. Son una docena de estudiantes de los que no he recibido ninguna respuesta ni por WhatsApp ni por correo electrónico", comenta Duarte Correa, profesor de Historia en un instituto de Cambados (Pontevedra).

La mayoría de autonomías, que deben ejecutar el desenlace del curso, son partidarias de impartir solo los nuevos contenidos que los profesores consideren imprescindibles, y dedicar el tiempo a consolidar los contenidos vistos durante los dos trimestres anteriores, según trasladaron el miércoles varias de ellas al *número dos* del Ministerio de Educación, Alejandro Tiana, en la reunión que mantuvieron por videoconferencia para preparar la conferencia sectorial de la semana que viene, en la que deberían resolverse las grandes cuestiones del curso.

El ajuste de la evaluación y de los contenidos, creen los representantes autonómicos, es "imprescindible" en un escenario de cierre de los centros (que no está claro que vayan a poder reabrir antes de las vacaciones de verano) y a las condiciones de la docencia telemática, en algunos casos extremadamente adversas por la falta de equipamiento en el hogar. Cada comunidad enviará sus propuestas al ministerio a lo largo de la semana. Ninguna autonomía ha abogado, de momento, por la vía del aprobado general, porque creen que ello conduciría a una gran relajación de la tensión educativa en estos últimos meses, en los que ya va a ser difícil mantenerla en un escenario sin clases presenciales.

PREOCUPACIÓN POR LA PÉRDIDA DE LA TENSIÓN EDUCATIVA

Lo que transmiten los responsables educativos es que resulta imprescindible cerrar el curso con una manga muy ancha, pero que adelantar ese mensaje puede ser contraproducente porque puede estimular la total relajación de buena parte del alumnado y la pérdida de estímulo de un sector de los profesores, forzados a trabajar en condiciones muy difíciles. Por eso, desde Madrid a Cataluña, pasando por las comunidades gobernadas por los socialistas, se apuesta, al menos de momento, por mantener el horizonte de evaluación.

Las formas de facilitarla todavía deben concretarse. Fuentes autonómicas adelantaban el miércoles que la evaluación quedará en todo caso en manos del equipo de profesores de cada alumno y deberá contemplar sobre todo aquello que los estudiantes desarrollaron en los primeros dos tercios del curso, cuando todavía había clases. Pero teniendo en cuenta también la actitud que mantengan en las semanas que restan hasta mediados de junio. En este último aspecto habría que hacer excepciones, agregan, con aquellos alumnos que no se están pudiendo conectar, a los que los tutores están identificando estas semanas en sus grupos. Las repeticiones de curso, rematan, deberían ser "excepcionales", reservadas a aquellos casos en que se concluya que resultará más beneficioso para el alumno.

Los contenidos del próximo curso también tendrán que ser reducidos para dejar espacio a una parte de los que no van a poder impartirse en este, advierten los responsables autonómicos. Todavía no está claro si ello obligará a aprobar nueva normativa educativa estatal por decreto, algo que el ministerio preferiría evitar, ya que tendría que ser convalidado por el Congreso en un clima político cada vez más complicado.

europapress.es

El PSOE afirma que hay 100.000 ordenadores portátiles sin utilizar en centros escolares de toda España

MADRID, 9 Abr. (EUROPA PRESS) -

El PSOE estima hay 100.000 ordenadores portátiles sin uso en los centros educativos del conjunto de España que "deben ser distribuidos en préstamo y condiciones de responsabilidad" entre los escolares sin recursos y con dificultades para seguir el curso desde casa tras la suspensión de las clases presenciales por el coronavirus.

Así lo señalan los socialistas en un informe interno al que ha tenido acceso Europa Press, realizado en marzo por la secretaria de Educación del PSOE, Luz Martínez Seijo, en colaboración con responsables autonómicos del partido. El documento es una guía de actuaciones para "la continuidad educativa y contra la brecha digital" con recomendaciones para mantener la igualdad de oportunidades durante el confinamiento.

Al inicio del informe, los socialistas aseguran que cerrar las aulas durante un mes supone entre el alumnado "más desfavorecido" una pérdida cognitiva "equivalente a 4,5 meses escolares". Por ello, establecen como una prioridad "activar y focalizar todos los recursos" para "mantener la continuidad educativa a distancia".

El informe destaca que el 14% de los hogares españoles con menores carecen de ordenador, un porcentaje que se incrementa hasta el 30% en los hogares pobres, por lo que apremia a "dar cobertura digital al alumnado sin portátil ni conexión". A esos hogares, señala el PSOE, deben destinarse los portátiles que se han quedado en los centros educativos cerrados tras la suspensión de las clases el pasado 16 de marzo.

En concreto, el informe aconseja distribuirlos "siguiendo criterios de equidad y necesidad", y propone la "entrega a domicilio de materiales de apoyo y refuerzo educativo por parte de la atención domiciliar de los servicios sociales". También "activar el voluntariado educativo" por vía telemática o telefónica.

Además, entre otras medidas, el PSOE sugiere "liberar 'wi' gratuito municipal y de vecinos" para facilitar la conexión a internet de escolares sin recursos, o negociar con operadoras de telefonía móvil "para hacer gratuito el consumo de datos de familias vulnerables".

Esta última opción fue la escogida por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, dirigido por la socialista Isabel Celaá, para conseguir a finales de marzo 20.000 líneas móviles de Movistar con 40 gigas de datos mensuales destinadas a estudiantes de Bachillerato y Formación Profesional de Grado Medio y Grado Superior.

El Ministerio ha puesto a disposición de las comunidades autónomas estas tarjetas móviles, que logró con la colaboración de las empresas Telefónica, Cisco e IBM, para que sean distribuidas entre estudiantes con dificultades para continuar su formación de manera telemática durante el estado de alarma.

BRECHA DIGITAL ENTRE COMUNIDADES

La guía interna del PSOE contra la brecha digital alerta de las consecuencias que un confinamiento largo de dos meses puede provocar en la cohesión territorial por las diferencias en digitalización escolar entre comunidades autónomas.

"Desde el punto de vista pedagógico, puede darse el caso que las comunidades autónomas con menor desarrollo de la escuela digital impongan un formato muy académico e instructivo sin atender a las condiciones de confinamiento y ventaja/desventaja familiar", se lee en el informe, que incluye una clasificación por territorios.

Por ejemplo, los socialistas señalan que Comunidad Valenciana, Madrid y Aragón "son los territorios donde coinciden una brecha socio-económica muy alta en el uso de ordenador con un modelo de escuela menos digital", y donde será necesario, según el PSOE, "más esfuerzo equitativo han de hacer ante esta crisis y donde más riesgo hay que sus sistemas se sobrecarguen de tareas", además de Andalucía y Extremadura.

Por otra parte, los socialistas consideran que Baleares, Cataluña, País Vasco, Navarra, Cantabria, Asturias y Galicia son las comunidades "donde más desarrollada está la escuela digital" y las que "se adaptarán mejor a la crisis (también La Rioja) aumentando su ventaja futura" respecto a las regiones citadas anteriormente.

En una situación intermedia sitúan a Castilla y León, Canarias y Castilla-La Mancha, "con buen efecto equitativo pero poco desarrollo de la escuela digital", así como Murcia, la región "con el efecto equitativo más bajo de España", en opinión del PSOE.

Los socialistas atribuyen la situación en algunas de las comunidades donde gobiernan a la "herencia de los años de gobierno del Partido Popular" y sus recortes en "recursos en digitalización y en programas de cooperación territorial".

MAGISTERIO

El empleo en Educación cae un 5,34% por el impacto de la crisis del Covid-19, especialmente en Infantil

Con 52.728 empleos menos, el educativo es el cuarto sector donde más empleo se pierde tras la construcción, la hostelería y los servicios administrativos. CCOO pide que se apliquen las medidas aprobadas por el Gobierno para evitar los despidos, así como el cumplimiento de los contratos firmados por las administraciones públicas con las entidades prestatarias de servicios.

REDACCIÓN Lunes, 6 de abril de 2020

Los datos de empleo difundidos el pasado 2 de abril por el el Gobierno confirman la destrucción de puestos de trabajo en el ámbito educativo, especialmente en la Educación Infantil y los sectores socioeducativos.

Durante los días previos a la declaración del estado de alarma ya se empieza a sentir el descenso en el empleo, pero es a partir del 12 de marzo cuando se registra una caída del 5,24%, con 52.728 trabajadoras menos en el sector.

Si atendemos a los datos de afiliación media, que tienen en cuenta el promedio de las personas que estaban en situación de alta, vemos que el descenso es de un 1,52%, 15.255 personas menos respecto al mes de febrero.

Comparando los últimos diez años, durante toda la crisis económica y la progresiva recuperación de empleo en el sector en las mismas fechas, se puede constatar que este nunca ha disminuido entre los meses de febrero y marzo, lo que sin duda es una muestra de los efectos que la crisis del Covid-19 está teniendo en el ámbito de la Educación en nuestro país.

La Federación de Enseñanza de CCOO se dirigió a la ministra de Educación el pasado día 12 de marzo para advertir de que, “tras el cierre de los centros educativos en varias comunidades autónomas, muchas empresas de servicios educativos estaban aprovechando para rescindir contratos, y que la destrucción de puestos de trabajo se estaba produciendo en actividades con mayor feminización y precariedad”.

Este sindicato denuncia que la crisis del coronavirus está siendo “la excusa para cebarse con los sectores educativos con el personal más desprotegido, y pide que se apliquen las medidas aprobadas por el Gobierno para evitar los despidos, así como el cumplimiento de los contratos firmados por las administraciones públicas con las entidades prestatarias de servicios”.

El problema es especialmente grave en Infantil dado que la gran mayoría de centros de esta etapa han cesado toda actividad educativa presencial como consecuencia de las medidas adoptadas porque “han sido considerados como puramente asistenciales y no se les ha reconocido la función educativa que realizan”, según denuncia FSIE. “Son muy pocos los centros que mantienen su labor docente por medio del teletrabajo de sus educadoras y maestras”, añade este sindicato.

Además, este sector no es beneficiario específico de ninguna de las medidas económicas aprobadas hasta ahora por el Gobierno para paliar los efectos económicos, como así ha ocurrido con otros sectores productivos igualmente afectados de forma muy severa.

“La actual red de centros privados de Educación Infantil y sus profesionales vienen atendiendo y educando a miles de alumnos, prestando de esta forma un servicio a la sociedad que es fundamental para el desarrollo de los niños, la conciliación de la vida familiar y laboral y de un indudable valor social”, señala FSIE.

Por lo que, el cierre de estos centros, de ser prolongado en el tiempo, “puede suponer que muchos de ellos no puedan volver a abrir ante la acumulación de gastos a los que deben hacer frente en este momento sin ningún tipo de ingreso, consumando como víctimas laborales del coronavirus a miles de trabajadores, más del 90% de sector son mujeres, que a esta fecha ya han sufrido despidos y ERTE que amenazan con diezmar al colectivo si no se toman las medidas económicas y organizativas necesarias”, denuncia el sindicato.

FSIE urge al gobierno de España y a las administraciones autonómicas y locales a:

- Reconocer su función educativa y aplicarles las mismas medidas que al resto de centros y niveles educativos.
- Garantizar el pago íntegro de las ayudas, becas, bonos o cheques en Educación Infantil de forma puntual, completa e ininterrumpida hasta la finalización del curso escolar.
- Permitir la sustitución de la actividad formativa presencial por teleformación, videoconferencia o cualquier otro soporte tecnológico que permita la continuidad en la prestación del servicio educativo y con él, el mantenimiento de los puestos de trabajo.
- Implementar ayudas económicas directas para mantener los puestos de trabajo.
- Financiar a las familias el coste del puesto escolar de forma proporcional al impacto económico sufrido como consecuencia de la emergencia social y económica, garantizando la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación de todos los alumnos de 0 a 3 años.
- FSIE solicita al Gobierno, las comunidades autónomas y municipios que “adopten estas medidas básicas con urgencia para evitar que muchas de estas empresas puedan acabar desapareciendo, de no superar estas dificultades, repercutiendo por tanto de forma muy negativa en el empleo y en la prestación de un servicio que es fundamental para la sociedad”.

El Consejo Escolar acuerda avanzar en contenidos hasta mayo y evaluarlos

El Consejo Escolar del Estado acuerda permitir el avance de contenidos y materias hasta el mes de mayo, y que dichos contenidos sean objeto de evaluación siempre que la teledocencia lo permita.

REDACCIÓN Martes, 7 de abril de 2020

El Consejo Escolar del Estado ha acordado permitir el avance de contenidos y materias hasta el mes de mayo, y que dichos contenidos sean objeto de evaluación siempre que la teledocencia lo permita. Asimismo, acuerda reconocer todo el trabajo realizado por los centros y el profesorado para adecuar las programaciones y los criterios de evaluación a la nueva realidad de Educación a distancia, así como el esfuerzo que los alumnos están llevando a cabo desde sus casas. Como consecuencia de este reconocimiento, “no se puede dar un aprobado general, que infravaloraría todo ese esfuerzo”. Asimismo, es importante que se “mantenga la evaluación del tercer trimestre, con las adaptaciones necesarias”, dice este órgano consultivo.

Por otro lado, ha acordado también “garantizar que las evaluaciones sean objetivas y las repeticiones se consideren medidas minoritarias y solo para aquellos supuestos en los que resulte ineludible”. La decisión, en último término, “deberá ser del equipo docente, sin que la Administración pueda asumir dichas atribuciones, en aras al respeto de la autonomía pedagógica de los centros”.

Otro acuerdo a que ha llegado el CEE es finalizar el curso el 30 de junio, sin extenderse a julio y trasladar las pruebas extraordinarias de junio a septiembre. Esta última es otra propuesta permitirá aprovechar plenamente el mes de junio y posibilitar la recuperación de las materias suspensas en septiembre, con mayor tiempo para la preparación y el refuerzo.

También acuerda mantener la EBAU y determinar urgentemente las fechas de realización en todas las comunidades, así como criterios homogéneos de diseño y evaluación para evitar desigualdades entre territorios. En cualquier caso, nos parece adecuado dedicar una mayor reflexión a este asunto en la próxima reunión del 5 de mayo del Consejo Escolar del Estado.

En último lugar, el Consejo ha hecho una mención expresa del unánime reconocimiento del Consejo Escolar al “gran esfuerzo realizado por toda la comunidad educativa, centros, profesores, familias y alumnos, para adaptarse a la compleja situación actual”.

Castells reconoce que la idea de acabar el curso de forma presencial es "bastante hipotética"

El ministro de Universidades, Manuel Castells, ha manifestado que la idea de acabar el curso de forma presencial es "bastante hipotética", se ha puesto a disposición de "lo que decidan las comunidades" al respecto y ha reiterado que ningún estudiante va a perder el curso por la Covid-19.

REDACCIÓN Miércoles 8 de abril 2020

Castells ha hecho estas declaraciones en Telemadrid, después de que el pasado 2 de abril el Gobierno dejara en manos de la autonomía universitaria la decisión de terminar las clases de forma on line. Fue en una Conferencia General de Política Universitaria, a la que asistieron de forma telemática Castells y las comunidades autónomas y en la que ambas partes se emplazaron a una nueva reunión el 15 de abril para garantizar el cierre del curso de “manera coordinada”.

“Con mis informaciones, la gran mayoría de las universidades en España han decidido ya acabar el curso de forma no presencial”, ha dicho el Ministro, ante la imposibilidad de pensar volver a las aulas en mayo. En este sentido, se ha referido Castells a la posible ampliación del estado de alarma, vigente ahora hasta el 26 de abril, y ha dicho que “en una situación de incertidumbre hay que tomar decisiones y las universidades las están tomando”.

Alrededor de 1.500.000 universitarios y 122.000 docentes siguen su actividad solo de forma on line desde casa desde el pasado 14 de marzo.

Sobre el método de evaluación de los estudiantes si no se vuelven a abrir las aulas, Castells ha apuntado a la posibilidad de realizar exámenes on line o hacer una evaluación continuada.

Sobre las prácticas presenciales, que forman parte de algunas enseñanzas, en la reunión del pasado día 2 de abril entre Gobierno y comunidades se decidió que estas “deberán adaptarse a las posibilidades de realización, tanto en la forma como en sus tiempos, que podrían desplazarse al curso siguiente o a los meses de verano”.

Además, el Ministerio recalcó que la validación de la calidad de las enseñanzas y de los títulos correspondientes, completadas bajo nuevas modalidades en función del estado de emergencia, será realizada por las Agencias de Evaluación de cada comunidad autónoma, en coordinación con la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca) para acordar “criterios homólogos”.

También ha recordado Castells que tanto Universidades como el Ministerio de Asuntos Exteriores trabajan conjuntamente para que puedan regresar más de un millar de los 27.000 estudiantes e investigadores que están fuera de España, muchos de los cuales forman parte del programa Erasmus. Según el Ministerio, en los últimos dos días han llegado a Madrid varios aviones procedentes de Italia con más de dos centenares de estudiantes Erasmus, que habían pedido volver.

¿Cómo viven los estudiantes la crisis del coronavirus?

Un estudio del Frente de Estudiantes denuncia las carencias del modelo educativo del Estado y el aumento de las desigualdades sociales que comportará la gestión de la crisis. El estudio se basa en una encuesta a la que han respondido más de 2.500 estudiantes de ESO, bachillerato, FP y universidad.

Montserrat Nadal 06/04/2020

El Frente de Estudiantes ha presentado un estudio sobre los efectos de la crisis de la Covid-19 en el que pone de manifiesto las «carencias de nuestro modelo educativo» y de cómo la gestión de la crisis «ha hecho aún más grandes las desigualdades existentes». El estudio se basa en una encuesta que han contestado más de 2.500 estudiantes de ESO, bachillerato, FP y universidad. A la vez, esta organización estudiantil ha lanzado por las redes la campaña #alarmaeducativa.

Los estudiantes se muestran de acuerdo con mantener las medidas de confinamiento que ha decretado el Gobierno del Estado, pero avisan de que este hecho no les obliga a «transigir con las consecuencias de la brecha educativa, la desigualdad de oportunidades o la segregación». Queda claro que no quieren callar ni tragarse su visión de lo que pasa, ni de cómo los afecta.

El cierre de los centros educativos ha supuesto el traslado del ejercicio de la docencia del aula en el ordenador: hoy día la enseñanza virtual es la única modalidad posible, hasta que no se produzca el retorno a las aulas; y esta fecha todavía es del todo incierta. A continuación os ofrecemos algunas de las conclusiones a las que han llegado.

Los hijos de las clases trabajadoras son los más perjudicados

A lo largo del período de confinamiento, se ha podido constatar cómo la clase trabajadora la que socialmente es necesaria para salvar el conjunto de la ciudadanía: quien trabaja en los hospitales desinfectando y curando, quien hace funcionar los supermercados y el resto de ámbitos necesarios de la economía. Sin embargo, es el sector más perjudicado por la crisis.

Un primer ejemplo de ello es la brecha digital, ya que la enseñanza telemática sólo es viable cuando se dispone del equipo necesario, algo que hoy no está garantizado. De hecho, los estudiantes aseguran que hay muchas familias que no disponen de ordenadores para que sus hijos puedan seguir el ritmo académico. Por este motivo, la enseñanza telemática «hace más profunda la desigualdad de clase en el sistema educativo y empeora las condiciones de aquellos que menos tienen».

A todo esto hay que añadir que, aunque el alumnado cuente con los medios necesarios para seguir las clases por vía telemática, el alejamiento de la escuela como espacio de desarrollo del estudiante y la mayor presencia del ámbito familiar dificulta la conexión del alumnado con la escuela. Si antes del cierre de las aulas se analizaba que la falta de recursos en los centros dificultaba la atención a los estudiantes más vulnerables, ahora este reclamo debe ser mucho mayor.

En su estudio, el Frente de Estudiantes alerta de que el problema del abandono escolar en estos momentos se está agravando. La cantidad de alumnado que antes del cierre de las aulas se encontraba en riesgo, hoy están más cerca de ser expulsado, por la fuerza de los hechos, de un sistema educativo «incapaz de atender y orientar de manera individualizada las necesidades y potenciar las capacidades de cada estudiante».

¿Se está gestionando de manera adecuada la docencia virtual?

De forma general, el estudio del Frente afirma que la gran mayoría de las clases no se dan por videoconferencia. Entonces, ¿cómo se está sustituyendo la docencia? En una gran parte de centros y también de niveles educativos, se funciona con el uso de plataformas educativas como Moodle u otras similares. Esta nueva forma de impartir clase ha generado muchos problemas, como los que se mencionan a continuación:

- **Caos en la educación.** El primero es responsabilidad directa de la Administración educativa, y lo es porque no existen instrucciones precisas y de coordinación en la mayoría de centros; lo que hace que el peso y la responsabilidad recaiga sobre los docentes. Esta descoordinación también ha supuesto el uso de herramientas muy diversas para impartir clase: el correo electrónico, diferentes plataformas, redes sociales...
- **Sobrecarga académica.** El segundo problema, ligado con la descoordinación, es el exceso de carga académica que sufren los estudiantes. Tan sólo un 19% de los encuestados dice que hay una adecuación de su tiempo respecto de la carga académica.
- **Pérdida de la calidad académica.** La falta de medios y formación para gestionar la docencia telemática, el difícil acceso a los materiales formativos, el mayor peso de las dificultades sociales y familiares del alumnado, junto con otros factores, suponen un mayor peso de la capacidad de autoaprendizaje del estudiante. Esta situación hace evidente la necesidad de liberar los materiales y el conocimiento educativo, para que sea de dominio público.

- **Aumento del estrés y la ansiedad.** Todas estas situaciones de saturación se hacen más graves si las situamos en su contexto. El estrés y la ansiedad, que ya son una problemática para muchos estudiantes, se ven agravados por la misma situación de confinamiento.
- **La privatización educativa.** El Frente de Estudiantes considera fundamental señalar que, tal como se plantea la docencia por vía telemática, supone abrir las puertas a una forma más de privatización educativa: la gran mayoría de plataformas de docencia **online** pertenecen a empresas privadas.
- **Incertidumbre educativa.** La palabra que mejor define el sentir del conjunto de la comunidad educativa en estos momentos, y de una manera específica de los estudiantes, es incertidumbre: un 74,28% de los encuestados afirma no estar satisfecho con la información recibida y un 20% dice desconocer qué método de evaluación le será aplicado, un porcentaje que en secundaria y FP alcanza el 40%.

La principal conclusión a la que llega el informe es que la docencia presencial no es sustituible en ningún caso, al igual que no lo es tampoco la escuela: no existe ninguna fórmula en que la docencia virtual pueda asegurar el grado de calidad de la docencia presencial. La figura del docente es esencial y hay que reivindicar la importancia de la escuela como «espacio de desarrollo del conjunto de estudiantes, la educación colectiva orientada, a la satisfacción de las necesidades de la sociedad en su conjunto -y no a la de unos pocos empresarios- que, a su vez, permita el crecimiento pleno e individualizado del estudiante».

El Frente de Estudiantes termina su estudio haciendo mención de la «necesidad de un intercambio directo y real de las instituciones educativas con los estudiantes». También manifiesta que el objetivo del estudio es ser una «ventana abierta a la realidad de la mayoría de los estudiantes de nuestro país».

El Consejo Escolar del Estado defiende la reducción del currículo si hay vuelta a las aulas

- *El órgano, consultivo, pide a las administraciones y a los centros que se dote al profesorado y al alumnado de recurso «material y todo aquello que necesiten» para que puedan seguir dando respuestas al proceso de enseñanza-aprendizaje.*
- *Reclama a las administraciones que el trabajo que se está realizando ahora desde casa se centre «sobre los aprendizajes básicos garantizados».*

Redacción - Diario de la Educación. 07/04/2020

El último documento elaborado por el Consejo Escolar del Estado (CEE) ha levantado mucho revuelo en las redes sociales ante las primeras informaciones publicadas en la tarde de ayer cuando se dijo que el organismo, consultivo, no defiende el aprobado general del curso y sí que se continúe con normalidad.

El texto, al que ha tenido acceso este periódico, establece dos escenarios, que pueda volverse a las aulas antes del final de curso previsto, o que haya que esperar hasta el mes de septiembre.

Ninguna de las dos opciones difiere demasiado en relación a cómo se están impartiendo las clases hasta ahora o si ha de continuar el avance de profesorado y alumnado por el currículo.

«Desde comienzos de mayo y hasta que se reanuden las clases», dice el documento, se «sugiere» que administraciones educativas «dispongan lo necesario para que las actividades de aprendizaje que se programen por parte de los centros y los docentes no impliquen el retraso del alumnado que no cuente con medios adecuados para llevarlos a cabo».

El CEE afirma que en este hipotético caso, el trabajo debería centrarse «en el repaso, profundización y afianzamiento de los contenidos y aprendizajes fundamentales» que se hubieran desarrollado desde el mes de septiembre hasta el de abril pasados. En el caso de que desde mayo se pudieran reanudar en algún momento, el órgano consultivo sugiere «una reducción y condensación de los currículos orientada al desarrollo de los aprendizajes fundamentales y las competencias básicas».

En cualquier caso, el CEE cree que el curso no debería prolongarse, ni las clases ni las evaluaciones, al mes de julio. Alega que el esfuerzo del profesorado y del alumnado en estas semanas y en las que vienen, «ahora no están de vacaciones y la carga que han tenido que soportar también exige un tiempo normal de descanso».

Evaluación

Dentro del escenario en el que todo el alumnado y el profesorado pudiese volver a las aulas, el Consejo Escolar entiende que las evaluaciones del último tramo del curso deben tener en cuenta el trabajo realizado en las casas, así como aquello que pueda impartirse en los centros educativos en las últimas semanas. Estas evaluaciones deberían realizarse sobre la «valoración de los desempeños», así con «informes personalizados de los alumnos» que deberían tener en cuenta las posibles dificultades que el alumnado hubiera tenido para acceder a medios tecnológicos para desarrollarlos.

El documento del Consejo Escolar incurre en ciertas contradicciones. Mientras que la propuesta de CANAE de realizar una aprobado general, como el decretado en los últimos días en Italia, asegura que «la brecha digital no puede ser la causa de una evaluación negativa de los aprendizajes y las competencias». Podría inferirse de esto que un cierto porcentaje de alumnado que no ha tenido acceso, o muy precario, a los medios tecnológicos y a internet así como a los contenidos «impartidos» por sus docentes, no deberían suspender.

El Consejo Escolar también señala que la repetición de curso en estas circunstancias, así como la evaluación negativa, «deben ser también recursos realmente extraordinarios» (la ley educativa ya contempla que la repetición debe ser extraordinaria). «En ningún caso, continúa el documento, la no realización de las tareas en casa servirá para perjudicar al alumnado que no ha podido realizarlas de forma adecuada».

En el caso de que, contempla el CEE, no pueda volverse a las aulas hasta el mes de septiembre, todo lo relacionado con el trabajo en casa o con la evaluación contemplado en el escenario de la vuelta a las aulas, habrían de mantenerse.

Personal docente y no docente

Uno de los problemas que han estado denunciando en los últimos días algunos sindicatos tiene que ver con el hecho de que las bajas que se han estado produciendo entre el profesorado en las últimas semanas no se han visto cubiertas por personal interino. El Consejo Escolar del Estado defiende «el mantenimiento de todos los docentes, personal complementario y de apoyo, personal de administración y servicios, así como los sistemas de provisión de sustituciones, pues en estas circunstancias también son necesarios».

Al mismo tiempo, el órgano consultivo dice que «sería conveniente» que las autoridades educativas fueran flexibles con las nuevas formas de organizarse que han tenido que adoptar docentes y centros educativos para poder dar respuesta a las difíciles circunstancias en las que están desarrollando su labor en las últimas semanas.